



América Latina en clave de cohesión social

Indicadores seleccionados



NACIONES UNIDAS

CEPAL



Alicia Bárcena

Secretaria Ejecutiva

Antonio Prado

Secretario Ejecutivo Adjunto

Luis Beccaria

Director de la División de Estadística
y Proyecciones Económicas

Susana Malchik

Oficial a cargo de la
División de Documentos y Publicaciones

Este documento fue elaborado bajo la dirección de Juan Carlos Feres, Jefe de la Unidad de Estadísticas Sociales de la División de Estadística y Proyecciones Económicas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y su redacción estuvo a cargo de Pablo Villatoro. Marcelo Miño y Patricio Olivera contribuyeron a este estudio y Carlos Vergara aportó valiosos comentarios y sugerencias. Para su realización se contó con recursos del presupuesto ordinario de la CEPAL y financiamiento de la Comisión Europea. La CEPAL agradece la cooperación financiera que hizo posible la elaboración y publicación de este documento.

LC/L.3189

Copyright © Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas · Santiago de Chile · Febrero de 2010

Índice

Prólogo	5
I. Introducción	7
II. Las brechas sociales	9
A. Pobreza e ingresos	9
B. Empleo y protección social	11
C. Educación	13
D. Salud y alimentación	15
III. La capacidad de las instituciones	17
A. Democracia y estado de derecho	17
B. Políticas públicas	19
C. Economía	20
IV. El apoyo ciudadano (pertenencia)	21
A. Apoyo a la democracia y confianza en las instituciones	21
B. Percepciones de desigualdad	22
C. Apoyo a las iniciativas de reducción de brechas	24
D. Expectativas económicas	25
E. Vínculos y participación	27
V. Consideraciones finales	29
Bibliografía	30
Anexos	31
I. Recuadros	33
II. Fichas técnicas de los indicadores	36

Prólogo

Este documento fue elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en el marco del proyecto Medir la cohesión social en América Latina llevado a cabo con el apoyo de la Comisión Europea. Con este documento se espera aportar datos estadísticos que alimenten la discusión y el intercambio de experiencias sobre políticas de cohesión social en América Latina. Estas políticas y, en particular aquellas orientadas a promover el trabajo decente entre los jóvenes, serán el tema central de la nueva reunión ministerial del Foro ALC-UE sobre cohesión social, que se celebrará en Lima del 8 al 10 de febrero de 2010.

En los últimos años, la CEPAL ha convocado a los países de la región para avanzar hacia el logro de pactos sociales con un amplio apoyo ciudadano a fin de reducir las brechas sociales. En este esquema, la protección social se fundaría en la solidaridad institucionalizada de los grupos que más tienen hacia aquellos en desventaja y en la pertenencia a un sistema de cooperación que garantice un conjunto de derechos básicos para todos los habitantes. Así, el esfuerzo de la CEPAL por instalar la cohesión social en las agendas de los países de América Latina se sitúa dentro de esta nueva aproximación a los temas del desarrollo, donde se vincula la reducción de las brechas sociales con el apoyo ciudadano y la capacidad institucional.

En este documento se les brinda a los países un primer panorama regional en clave de cohesión social, que va más allá de la información estadística tradicional empleada por la CEPAL. Más específicamente, en el texto se proporcionan antecedentes descriptivos y comparativos sobre la evolución y el estado actual en los países de América Latina de los tres pilares de la cohesión social: las brechas sociales, el funcionamiento de las instituciones y el apoyo ciudadano (sentido de pertenencia).

El texto está organizado en cinco capítulos. En el primero, de carácter introductorio, se da a conocer, en términos muy breves, el enfoque de cohesión social elaborado por la CEPAL, incluidos el concepto y el marco de referencia utilizados —los pilares de la cohesión. En los siguientes tres capítulos se exponen datos estadísticos sobre los tres pilares. En

lo que respecta a las brechas, se brinda información sobre los ámbitos de la pobreza y los ingresos, el empleo y la protección social, la educación, y la salud y la alimentación. Respecto de las instituciones, se analiza el funcionamiento de la democracia y el estado de derecho, las políticas públicas, y la economía y el mercado. En cuanto al pilar subjetivo, se proporcionan datos de opinión pública acerca del apoyo a la democracia y la confianza en las instituciones, las percepciones de desigualdad, el respaldo a las iniciativas orientadas a reducir las brechas, las expectativas económicas y los vínculos y la participación.

En este libro apuntamos a ofrecerles a los actores clave de las políticas públicas de los países de la región y, sobre todo, a los participantes en la nueva reunión del Foro ALC-UE sobre cohesión social un conjunto de datos útiles para fundamentar las políticas en clave de cohesión social. Esperamos con ello dar un paso adelante en la discusión e instalación del tema en las agendas de los países.

Alicia Bárcena

Secretaria Ejecutiva

Comisión Económica para América Latina
y el Caribe (CEPAL)

I. Introducción

La cohesión social tiene una relevancia cada vez mayor para la agenda de desarrollo de América Latina. La persistencia de amplias brechas sociales, los problemas de gobernabilidad y de participación democrática, y el socavamiento de las fuentes tradicionales de pertenencia han puesto en evidencia la necesidad de que los países de la región avancen hacia pactos sociales de protección e inclusión social que permitan concitar un mayor apoyo ciudadano para las iniciativas que apunten a garantizarle derechos económicos y sociales básicos a toda la población regional.

El contexto para instalar la cohesión social en las agendas es muy diferente al verificado en otras regiones del mundo. En América Latina no se cuenta con un marco político de integración regional ni están disponibles los recursos para implementar políticas de cohesión social comparables a las desarrolladas en Europa. En esta etapa, la región está abocada a incorporar la cohesión social en las agendas de los países, fase en que adquiere una importancia crucial elaborar un concepto de cohesión social pertinente a la realidad de la región y lograr tener disponibles datos que permitan caracterizar el estado de la cohesión social.

En los últimos años, la CEPAL llevó a cabo varias iniciativas para instalar la cohesión social en un lugar prioritario de las agendas de los países. En el libro *Cohesión social, inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*, redactado con el apoyo del proyecto Eurosocial, la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la CEPAL elaboró un concepto de cohesión social y desarrolló un marco de referencia para medirla. Luego, con el respaldo de la Comisión Europea, creó un sistema de

indicadores para su seguimiento y, más recientemente también con la ayuda de la Comisión Europea, se abocó a mejorar los marcos conceptuales en ciertos campos específicos de la cohesión social y a analizar cuán factible sería elaborar un índice sintético de cohesión, entre otros propósitos.

La labor de la CEPAL en el campo de la cohesión social ha estado signada por la exploración de nuevas fronteras analíticas y de datos. En las primeras aproximaciones de la CEPAL a la cohesión social (2007), esta fue definida como la dialéctica entre los mecanismos de inclusión/exclusión y las percepciones y reacciones ciudadanas con respecto a dichos mecanismos (pertenencia). Este concepto y el marco de referencia asociado fueron sometidos a un proceso de discusión durante 2009 —en el que participaron representantes de organismos de cooperación y entidades responsables de las políticas públicas de los países— que permitió obtener los insumos necesarios para elaborar un enfoque revisado sobre la cohesión social. Este enfoque mantiene los ejes centrales de la perspectiva inicial pero procura avanzar en su aplicabilidad y mensurabilidad.

En este documento se entiende la cohesión social como la capacidad de las instituciones para reducir de modo sostenible las brechas sociales con apoyo ciudadano (sentido de pertenencia). De este concepto se deriva un marco de referencia compuesto por tres pilares: las brechas sociales y la capacidad institucional —los componentes objetivos de la cohesión social— y el apoyo ciudadano —el componente subjetivo o de opinión pública. A su vez, cada uno de los pilares se descompone en un conjunto de ámbitos de observación¹. En el gráfico I.1 se presenta un resumen de dicho marco de referencia.

¹ Véanse más detalles sobre el enfoque revisado en Feres y Villatoro (2009).

En este documento se proporciona un panorama de las tendencias y el estado actual de la cohesión social en América Latina, sobre la base del concepto y el marco de referencia antes expuestos. Así, este texto se divide en tres secciones —brechas, instituciones y apoyo ciudadano— y finaliza con una síntesis de los desafíos para la cohesión social, que se desprenden del estado general de la cohesión social en la región.

A modo preventivo, cabe aclarar que este ejercicio no tiene como propósito establecer relaciones entre los pilares sino construir un primer cuadro descriptivo que sirva de plataforma para motivar preguntas y plantear indagaciones específicas a las realidades de los distintos países.

■ Gráfico I.1 ■

EL MARCO DE REFERENCIA PARA MEDIR LA COHESIÓN SOCIAL: PILARES Y ÁMBITOS DE OBSERVACIÓN



Fuente: J.C. Feres y P. Villatoro, “Hacia un núcleo de indicadores clave de cohesión social: un paso atrás, dos adelante”, *La cohesión social en América Latina: una revisión de conceptos, marcos de referencia e indicadores* (LC/G.2420), Santiago de Chile, CEPAL, 2009, en prensa.

II. Las brechas sociales

Las brechas sociales indican la medida en que la población de un país o de un grupo de países se ve afectada por la falta de acceso a derechos básicos y por la desigualdad de oportunidades. Las brechas pueden ser de dos tipos: i) absolutas o fundadas en estándares, donde el criterio de contraste es una definición normativa (como la imposibilidad de acceder a una canasta básica de alimentos), o ii) relativas o definidas a partir de las diferencias entre grupos, donde el criterio de contraste es la distribución (por ejemplo, la razón entre quintiles de ingresos). Los indicadores de brechas que se presentan son básicamente de acceso y de logros, tales como haber alcanzado determinados niveles educativos, y también se abordan, pero en mucho menor medida, indicadores de destrezas o capacidades.

A. Pobreza e ingresos

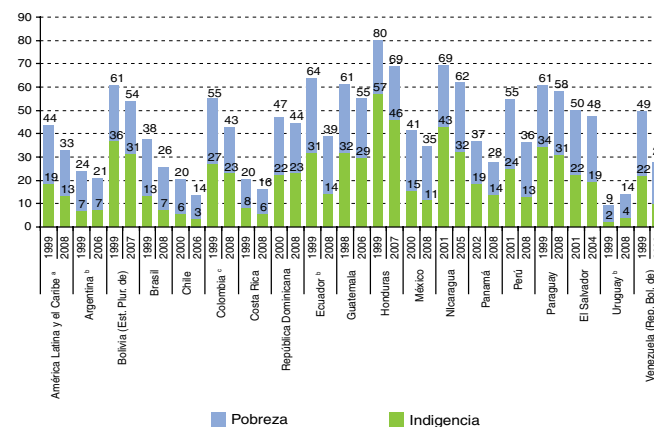
En América Latina persisten amplias brechas sociales. No obstante los avances obtenidos en los últimos años en la merma de la pobreza y en el leve mejoramiento de la distribución del ingreso, los niveles de pobreza absoluta en la región continúan siendo muy altos, a lo cual se agrega una distribución del ingreso en extremo concentrada.

■ De 1999 a 2008, la pobreza disminuyó en 17 de 18 países de América Latina, y las mayores reducciones —medidas en diferencias absolutas— se apreciaron en el Ecuador, la República Bolivariana de Venezuela y el Perú: -25, -21 y -19 puntos porcentuales, respectivamente. Por su parte, el porcentaje de la población con ingresos insuficientes para comprar una canasta alimentaria básica disminuyó en 15 de 18 países y las mayores bajas se registraron también en el Ecuador y la República Bolivariana de Venezuela.

■ Pese a estas tendencias positivas, la CEPAL (2009b) estimaba que en 2008 alrededor de 180 millones de personas continuaban viviendo con ingresos que los situaban bajo la línea de pobreza y que 71 millones tenían ingresos insuficientes como para adquirir una canasta de alimentos básicos.

■ Gráfico II.1 ■

AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): INCIDENCIA DE LA POBREZA Y LA INDIGENCIA, ALREDEDOR DE 1999 Y 2008
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina 2009* (LC/G.2423-P/E), Santiago de Chile, 2009.

^a Estimación correspondiente a 18 países de la región más Haití.

^b Zonas urbanas.

^c Los datos relativos a 2008 provienen de una nueva encuesta de hogares, que ha sido empalmada con la serie anterior por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y el Departamento Nacional de Planeación de Colombia. Debido a que la CEPAL no ha terminado de internalizar los nuevos relevamientos, se han estimado de manera preliminar los datos de 2008 y se les han aplicado a los valores de 2005 —calculados por la CEPAL— las variaciones implícitas en las cifras oficiales publicadas.

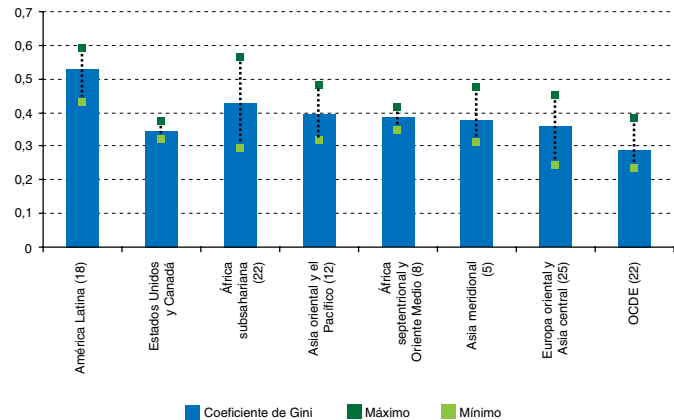
■ La concentración distributiva se redujo en la mayoría de los países de la región de 2002 a 2008 y las caídas más importantes en el coeficiente de Gini se verificaron en la República Bolivariana de Venezuela (-18%), la Argentina (-10%), el Perú (-9%), y el Estado Plurinacional de Bolivia, Nicaragua, Panamá y el Paraguay (-8%). La desigualdad aumentó solo en Colombia, Guatemala y la República Dominicana (CEPAL, 2009b).

■ A pesar de estos logros, América Latina sigue siendo una de las regiones con la peor distribución de ingreso del mundo: por ejemplo, si se emplea como indicador el promedio simple de los coeficientes de Gini observados en 2007, los niveles de concentración distributiva de América Latina superan con holgura los apreciados en las demás regiones del planeta².

■ Gráfico II.2 ■

AMÉRICA LATINA Y OTRAS REGIONES DEL MUNDO: ÍNDICE DE CONCENTRACIÓN DE GINI, ALREDEDOR DE 2007^a

(En valores entre 0 y 1, promedios simples)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países; Luxembourg Income Study (LIS) Key Figures [en línea] <http://www.lisproject.org/keyfigures.html>; World Income Inequality Database (WIID), [en línea] http://www.wider.unu.edu/research/Database/en_GB/database/.

^a Los datos regionales son promedios simples de la última observación disponible en cada país en el período 2000-2007. Dadas las diferencias en las fuentes de datos, estos no son estrictamente comparables y solo tienen un valor ilustrativo. En América Latina se incluyen los siguientes países: Argentina (zonas urbanas) (2006), Brasil (2007), Chile (2006), Colombia (2005), Costa Rica (2007), Ecuador (2005), El Salvador (2005), Estado Plurinacional de Bolivia (2007), Guatemala (2006), Honduras (2007), México (2006), Nicaragua (2005), Panamá (2007), Paraguay (2007), Perú (2003), República Bolivariana de Venezuela (2007), República Dominicana (2007) y Uruguay (zonas urbanas) (2007).

² El uso de promedios ponderados podría cambiar algo la posición relativa de la región, pero no modifica el hecho central: la alta inequidad distributiva existente en América Latina.

B. Empleo y protección social

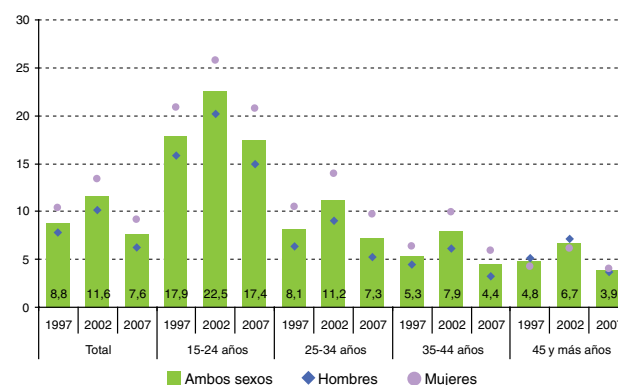
De 2002 a 2007, el desempleo abierto experimentó una marcada contracción en América Latina, pero se había proyectado un aumento del desempleo en 2009 por los efectos de la crisis económica. A su vez, la ocupación continúa dándose sobre todo en el sector informal —lo que se expresa en menores salarios y la falta de acceso a la protección social—, al tiempo que en el mercado laboral persisten brechas relacionadas con el sexo.

■ En términos agregados, la tasa de desempleo abierto en las zonas urbanas de América Latina se redujo de modo pronunciado —del 11,6% al 7,6%— entre 2002 y 2007, tendencia que se observó en todos los grupos etarios.

■ Del mismo modo, en 2007 el desempleo continuaba afectando más a las mujeres y, sobre todo, a la población más joven. Además y como resultado de la crisis económica, la CEPAL (2009b) estimaba que casi toda la región experimentó un aumento de la tasa de desempleo en 2009 en comparación con las tasas apreciadas en los dos años precedentes.

■ En 2007, el 49,2% de los ocupados se insertaba en sectores de baja productividad, lo que representa una reducción respecto de 2000, pero un aumento respecto de 1994. A su vez, en los tres años analizados la ocupación en sectores de baja productividad resultó mayor entre las mujeres que entre los hombres.

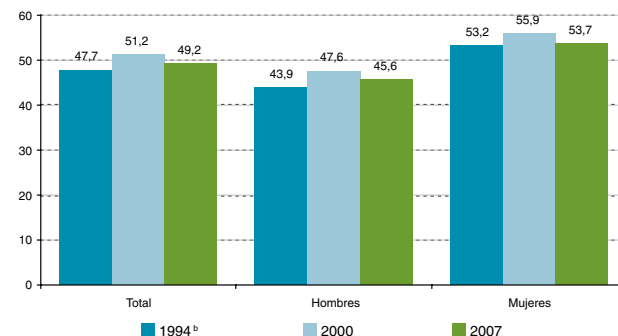
■ **Gráfico II.3**
AMÉRICA LATINA: TASA DE DESEMPEÑO ABIERTO URBANO, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, ALREDEDOR DE 1997, 2002 Y 2007^a
(En porcentajes, promedios simples)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

^a Los datos regionales corresponden a promedios simples. En el cálculo se toman en cuenta solo aquellos países con información para los tres años: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Estado Plurinacional de Bolivia, Honduras, México, Panamá, Paraguay, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay.

■ **Gráfico II.4**
AMÉRICA LATINA (17 PAÍSES): OCUPADOS EN SECTORES DE BAJA PRODUCTIVIDAD, ALREDEDOR DE 1994, 2000 Y 2007^a
(En porcentajes de ocupados urbanos, promedios simples)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales (CEPALSTAT) [en línea] <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idAplicacion=1>.

^a Se incluye a la Argentina, el Brasil, Chile, Costa Rica, el Ecuador, El Salvador, el Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, el Paraguay, el Perú, la República Bolivariana de Venezuela, la República Dominicana y el Uruguay.

^b No se incluyen datos sobre Guatemala y la República Dominicana.

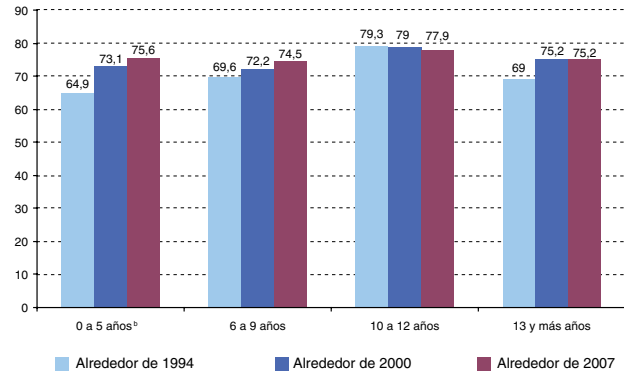
■ A pesar de los avances para acortar las brechas salariales relacionadas con el sexo, en 2007 las mujeres continuaban teniendo ingresos bastante inferiores a los de los hombres con niveles similares de escolaridad.

■ La alta incidencia de la ocupación informal trae aparejado un bajo acceso a la protección social contributiva. En 2006, solo el 37,3% de los ocupados de América Latina estaban afiliados a la seguridad social: los menores porcentajes de cobertura se apreciaban entre los más pobres, los residentes rurales y los ocupados urbanos del sector informal.

■ **Gráfico II.5**

AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): RELACIÓN DE SALARIOS URBANOS ENTRE LOS SEXOS, POR NIVEL EDUCATIVO, ALREDEDOR DE 1994, 2000 Y 2007^a

(En porcentajes, promedios simples)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

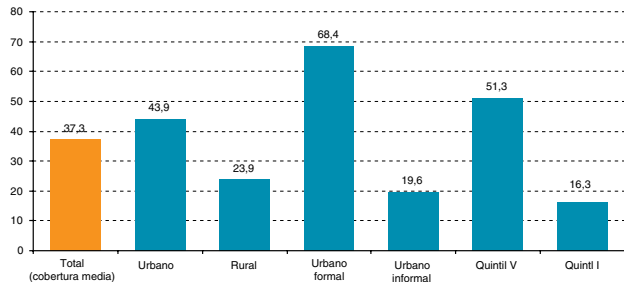
^a El indicador se refiere a los asalariados de 20 a 49 años de edad que trabajan 35 horas y más por semana. El porcentaje representa las remuneraciones medias de las mujeres en comparación con las de los hombres. Los países incluidos son los siguientes: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay.

^b No se incluyen datos sobre la Argentina (0 a 5 años de escolaridad) y Guatemala (6 a 9 años, 10 a 12 años, y 13 años y más).

■ **Gráfico II.6**

AMÉRICA LATINA (17 PAÍSES): OCUPADOS AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL, ALREDEDOR DE 2006^a

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina 2008* (LC/G.2402-P/E), Santiago de Chile, diciembre de 2008.

^a Se incluyen datos sobre la Argentina (zonas urbanas) (2006), el Brasil (2006), Chile (2006), Costa Rica (2006), el Ecuador (2006), El Salvador (2004), el Estado Plurinacional de Bolivia (2004), Guatemala (2004), Honduras (2006), México (2006), Nicaragua (2005), Panamá (2007), el Paraguay (2005), el Perú (2003), la República Bolivariana de Venezuela (2006), la República Dominicana (2006) y el Uruguay (zonas urbanas) (2005). Se toma como población de referencia a los ocupados de 15 años y más que declararon ingresos laborales. En el caso de la Argentina y la República Bolivariana de Venezuela, corresponde a asalariados.

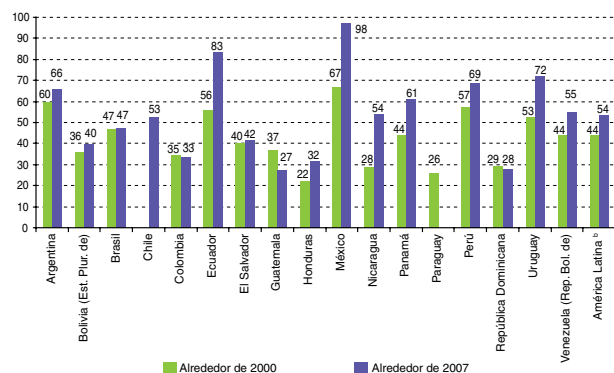
C. Educación

América Latina se encuentra muy cerca de una escolaridad primaria universal y completa. Sin embargo, persisten importantes brechas en el acceso al nivel preescolar y en la progresión y finalización de la enseñanza secundaria, además de que los aprendizajes efectivos que logran los estudiantes están todavía muy por debajo de lo deseable.

- De 2000 a 2007, la matrícula del nivel preescolar de toda América Latina aumentó del 44% al 54% y se destacan los incrementos verificados en el Ecuador, México y el Uruguay.
- En 2007, el Brasil, Colombia, El Salvador, el Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras y la República Dominicana no superaban todavía el umbral del 50% de acceso a la educación preescolar.

■ Gráfico II.7

AMÉRICA LATINA (17 PAÍSES): TASA NETA DE MATRÍCULA EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR, ALREDEDOR DE 2000 Y 2007^a
(En porcentajes)



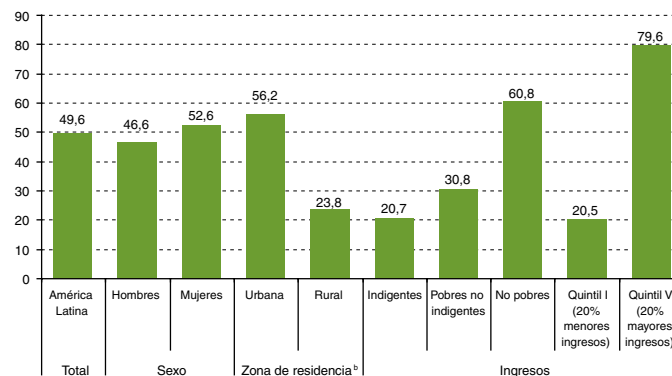
Fuente: Base de datos del Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO-IEU) [en línea] http://stats.uis.unesco.org/unesco/TableViewer/document.aspx?ReportId=143&IF_Language=eng.

- ^a Estimaciones del Instituto de Estadística de la UNESCO sobre la base de registros y encuestas escolares o censos con datos de matrícula por grupos etarios.
- ^b El promedio regional es un promedio simple e incluye a los países con datos sobre ambos años.

- Alrededor de 2005 persistían importantes brechas en la conclusión de la enseñanza secundaria relacionadas con la situación socioeconómica y la zona de residencia. Por ejemplo, entre los jóvenes pertenecientes al 20% de la población con mayores ingresos, la finalización de la escolaridad secundaria llegaba al 79,6%, mientras que entre los jóvenes del 20% de menores ingresos este valor alcanzaba solo el 20,5%. A su vez, la finalización de la secundaria entre los jóvenes urbanos ascendía al 56,2%, pero entre los residentes de zonas rurales era del 23,8%.

■ Gráfico II.8 ■

AMÉRICA LATINA: TASA DE CONCLUSIÓN DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA EN LA POBLACIÓN DE 20 A 24 AÑOS, ALREDEDOR DE 2005^a
(En porcentajes, promedios simples)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina 2007* (LC/G.2351-P/E), Santiago de Chile, 2007.

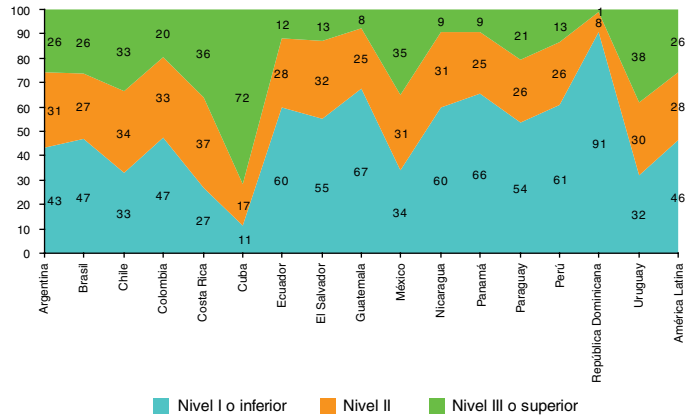
- ^a Datos regionales que incluyen a los siguientes países y años de referencia: Argentina (2005), Brasil (2005), Chile (2003), Costa Rica (2005), Colombia (2005), Ecuador (2005), El Salvador (2004), Estado Plurinacional de Bolivia (2004), Honduras (2003), México (2005), Panamá (2005), Paraguay (2005), Perú (2003), República Bolivariana de Venezuela (2005), República Dominicana (2005) y Uruguay (2005).
- ^b Promedio de los países que diferencian zonas urbanas y rurales en las encuestas respectivas: Brasil, Chile, Costa Rica, Colombia, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú y República Dominicana.

■ Según el Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE), el 46% de los alumnos latinoamericanos de tercer grado de primaria como máximo reconocen conceptos matemáticos básicos. Los países que presentan los mayores porcentajes de estudiantes que alcanzan solo un manejo de conceptos básicos son la República Dominicana, Guatemala y Panamá.

■ Los mejores resultados se aprecian en Cuba, país donde el 72% de los estudiantes de tercer grado de primaria tienen competencias en matemáticas que los sitúan en el nivel III o IV. A continuación, pero a una amplia distancia, se posicionan el Uruguay, Costa Rica y México, con un 38%, un 36% y un 35% de alumnos con destrezas equivalentes al nivel III o IV, respectivamente.

■ Gráfico II.9 ■

AMÉRICA LATINA (16 PAÍSES): NIVELES DE DESEMPEÑO EN MATEMÁTICAS DE LOS ALUMNOS DE TERCER GRADO DE PRIMARIA, 2006^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)/ Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE) (2008), *Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE). Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe. Primer Reporte*, Santiago de Chile, Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC).

^a En el Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE) los niveles de desempeño se organizan según la siguiente progresión creciente de dificultad de los procesos cognitivos:

- i) Nivel I: los estudiantes como máximo reconocen conceptos básicos de los dominios numérico, geométrico y de tratamiento de información;
- ii) Nivel II: resolución de problemas simples y reconocimiento de hechos, conceptos y relaciones explícitas;
- iii) Nivel III: resolución de problemas simples y reconocimiento de hechos y conceptos implícitos, y
- iv) Nivel IV: el único nivel que entraña la resolución de problemas complejos.

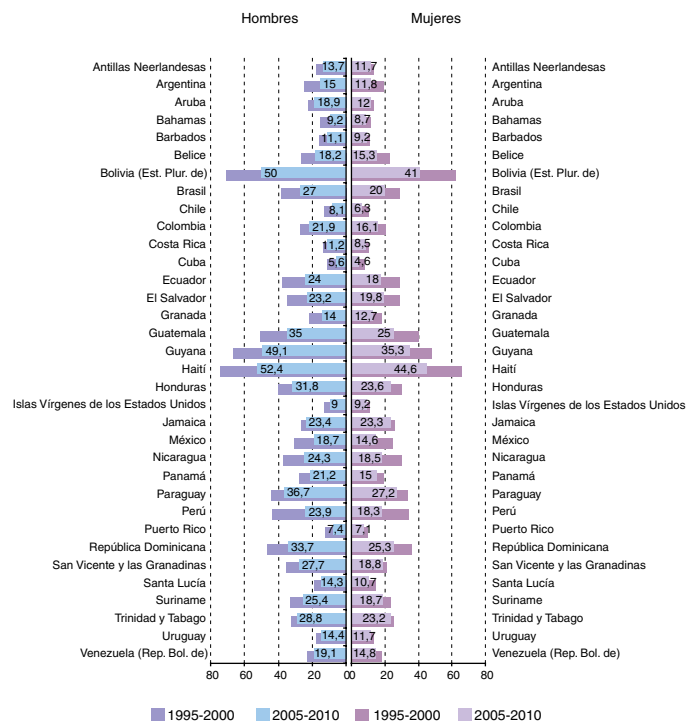
D. Salud y alimentación

En general, en los países de América Latina y el Caribe se ha observado una reducción de las tasas de mortalidad infantil y un aumento de la esperanza de vida, lo que está vinculado a una más amplia cobertura de los servicios de saneamiento y salud y a cambios en las actitudes y conductas de la población. Pese a haber segmentos que permanecen en situación de inseguridad alimentaria, el nivel de subnutrición también ha disminuido.

■ En todos los países de América Latina y el Caribe la mortalidad infantil se redujo de 1995 a 2000 y de 2005 a 2010. Aquellos que en el período 2005-2010 presentan los niveles más altos de mortalidad son Haití, el Estado Plurinacional de Bolivia y Guyana. A su vez, la mortalidad infantil tiene mayor incidencia entre la población masculina.

■ Gráfico II.10 ■
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (34 PAÍSES): TASA DE MORTALIDAD INFANTIL, POR SEXO

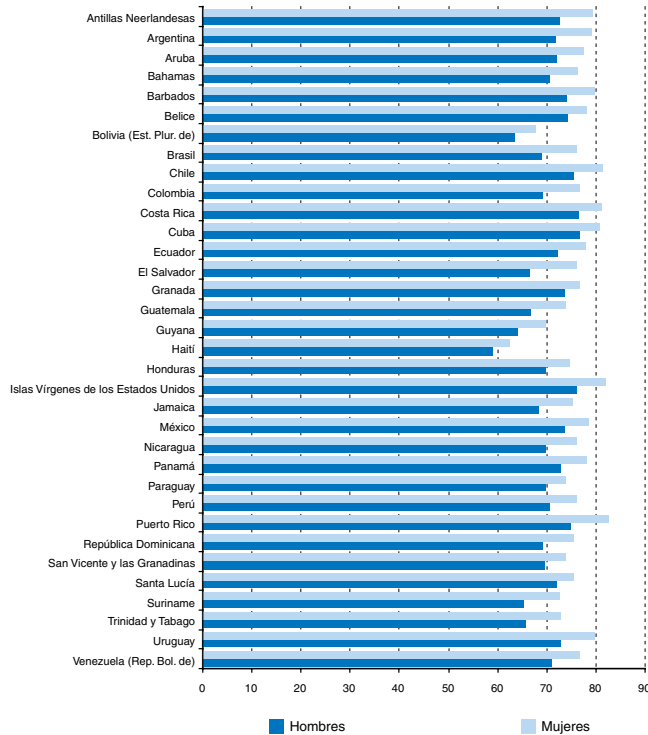
(Por cada 1.000 nacidos vivos)



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, Base de datos de población, revisión 2008; División de Población de las Naciones Unidas, Panorama de la población mundial: revisión 2008 [base de datos de población].

■ Al igual que en el caso de la mortalidad infantil, los países de América Latina y el Caribe que en el tramo 2005-2010 presentan las menores esperanzas de vida son Haití, Guyana y el Estado Plurinacional de Bolivia.

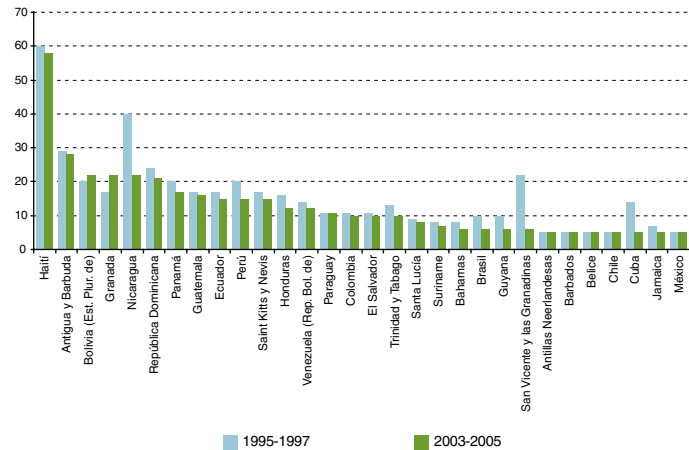
■ **Gráfico II.11** ■
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (34 PAÍSES): ESPERANZA DE VIDA AL NACER, POR SEXO, 2005-2010
 (En número de años)



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, Base de datos de población, revisión 2008; División de Población de las Naciones Unidas, Panorama de la población mundial: revisión 2008 [base de datos de población].

■ En 22 países de América Latina y el Caribe menguó el porcentaje de población subnutrida en los períodos 1995-1997 y 2003-2005, habiéndose registrado las mayores disminuciones en valores absolutos en Nicaragua, Cuba y San Vicente y las Granadinas. En 2003-2005, los países que presentaban una mayor prevalencia de la subnutrición eran Haití, Antigua y Barbuda, el Estado Plurinacional de Bolivia, Granada, Nicaragua —a pesar de la reducción— y la República Dominicana.

■ **Gráfico II.12** ■
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (30 PAÍSES): POBLACIÓN POR DEBAJO DEL NIVEL MÍNIMO DE CONSUMO DE ENERGÍA ALIMENTARIA, PERÍODOS 1995-1997 Y 2003-2005
 (En porcentajes)



Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Estadísticas de seguridad alimentaria [en línea] http://www.fao.org/faostat/foodsecurity/index_es.htm.

III. La capacidad de las instituciones

Por medio de este pilar objetivo de la cohesión social se apunta a captar las dinámicas vinculadas al funcionamiento de distintos ámbitos institucionales —democracia, estado de derecho, políticas públicas, economía y mercados, y familia— que pueden ejercer un efecto tanto directo como indirecto para atenuar las brechas sociales. Aunque, al trabajar con este pilar es preferible utilizar indicadores que midan de manera directa la capacidad de las distintas instituciones para acortar estas brechas —por ejemplo, la diferencia en la desigualdad antes y después de las transferencias públicas y los impuestos—, por problemas de disponibilidad de datos en este informe solo se presentan algunas aproximaciones. Entre ellas se encuentran indicadores que mensuran el compromiso institucional para reducir las brechas así como la idoneidad y la calidad del funcionamiento o desempeño institucional.

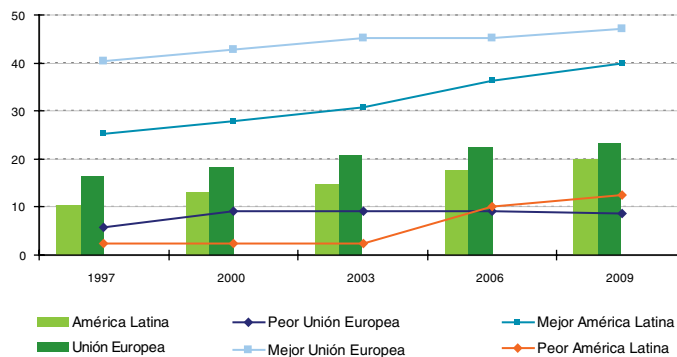
A. Democracia y estado de derecho

Los países de América Latina deben robustecer la capacidad de las instituciones democráticas y del estado de derecho para disminuir las brechas sociales. A pesar de los avances, todavía la representación y la participación en la toma de decisiones de los grupos tradicionalmente excluidos —como las mujeres— son limitadas. A su vez, el grado de opacidad en el funcionamiento de las instituciones del Estado parece elevado en comparación con los observados en otras regiones del mundo y la capacidad de los países para resolver los conflictos de manera pacífica dista de ser óptima.

■ La participación de las mujeres en el parlamento indica la capacidad del sistema democrático de asegurar la representación de grupos sociales que hace no mucho tiempo estaban excluidos de la toma de decisiones políticas. No obstante la tendencia a una mayor participación de las mujeres en el parlamento observada entre 1997 y 2009, América Latina todavía está lejos de la paridad y, además, los valores apreciados en la región se encuentran por debajo de los verificados en Europa.

■ **Gráfico III.1**
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES) Y UNIÓN EUROPEA (27 PAÍSES):
ESCAÑOS OCUPADOS POR MUJERES EN EL PARLAMENTO,
1997-2009^a

(En porcentajes, promedios simples)



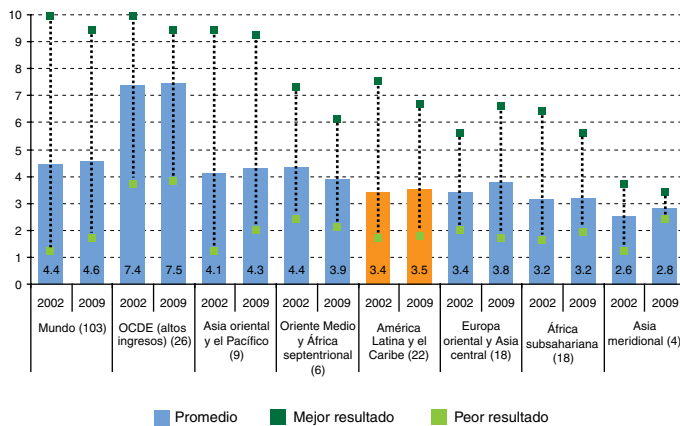
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de Datos de Indicadores de Cohesión Social.

^a Los indicadores Mejor AL y Mejor UE representan a los países que tienen la mayor cantidad de mujeres en el parlamento, promedio que en el período 1997-2009 corresponde a la Argentina y Suecia, mientras que Peor AL y Peor UE son los que tienen una menor presencia: el Paraguay y Malta, respectivamente.

■ América Latina y el Caribe continúan presentando niveles bajos de transparencia institucional, puesto que de 2002 a 2009 los valores del índice de corrupción casi no variaron y en 2009 alcanzaron un promedio de 3,5 en una escala de 0 a 10 o de menor a mayor transparencia. El valor regional de 2009 indica una menor transparencia que la observada en promedio en los 103 países del mundo que cuentan con información y se sitúa muy lejos de la transparencia apreciada en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

■ Gráfico III.2 ■

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y OTRAS REGIONES DEL MUNDO (103 PAÍSES): ÍNDICE DE CORRUPCIÓN, 2002 Y 2009^a
(En promedios, en una escala donde 10 es muy transparente y 0 es muy corrupto)^b



Fuente: Transparency International, [en línea] <http://www.transparency.org/>.

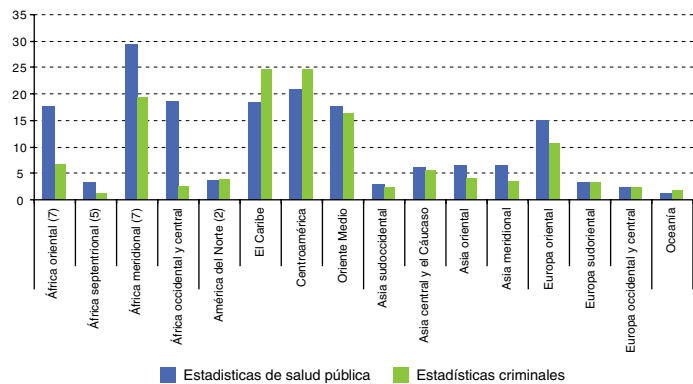
^a Los datos regionales corresponden a los promedios simples de los puntajes obtenidos por los respectivos países.

^b Entre paréntesis se indica el número de países considerados en cada región. Si bien el informe de Transparency International incluye más países en 2002 (103 países) y 2009 (178 países), el gráfico solo representa los casos que tienen información relativa a ambos años.

■ La capacidad del estado de derecho para revolver de modo pacífico los conflictos es baja en América Latina, situación muy pronunciada en los países de Centroamérica y el Caribe, pero que también alcanza una incidencia marcada en América del Sur. De hecho, en 2004 las tasas de homicidio en Centroamérica y el Caribe se encontraban en niveles similares a los de África meridional, con valores muy superiores a los de los países desarrollados.

■ Gráfico III.3 ■

DISTINTAS REGIONES DEL MUNDO (129 PAÍSES): TASAS DE HOMICIDIO, SEGÚN ESTADÍSTICAS CRIMINALES Y DE SALUD PÚBLICA, ALREDEDOR DE 2004^{a,b}
(En número de casos por cada 100.000 habitantes)^c



Fuente: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), estadísticas internacionales sobre homicidios (IHS) [en línea] <http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/IHS-rates-05012009.pdf>, sobre la base de distintas fuentes nacionales e internacionales. Véanse mayores datos sobre la metodología y las fuentes específicas en la hoja informativa *Metadata and Methodological Text for Intentional Homicide* [en línea] <http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/IHS%20methodology.pdf>.

^a El documento de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) recopila estadísticas sobre 198 países o territorios; sin embargo, aquí se incluyen solo aquellos que cuentan con datos en las dos fuentes mencionadas.

^b Se presentan las agrupaciones regionales utilizadas por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), salvo en el caso de las Américas.

^c Los datos regionales son promedios simples de los valores de alrededor de 2004. Dadas las diferencias en las fuentes de datos, estos no son estrictamente comparables y solo tienen un valor referencial.

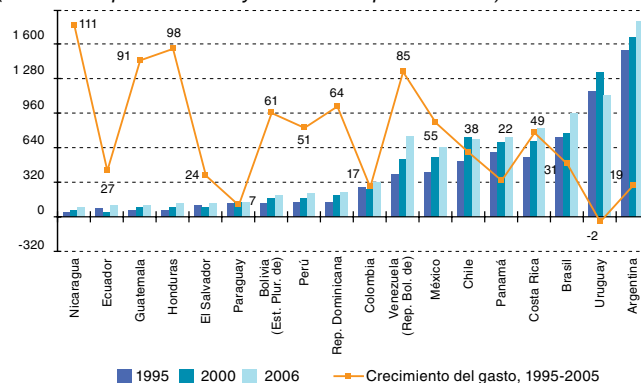
B. Políticas públicas

Pese a haber incrementado su nivel de gasto público social por habitante, los países de la región todavía afrontan importantes restricciones para implementar iniciativas más ambiciosas tendientes a disminuir las brechas sociales. Al hecho de que sean justo los países con los mayores niveles de pobreza y desigualdad los que presentan el menor gasto público social, se le agrega una reducida capacidad para financiar las políticas orientadas a acortar las brechas a causa de la carga tributaria todavía limitada que, a su vez, continúa concentrada en los impuestos indirectos, lo que tiene un sesgo regresivo y contribuye a acentuar la inequidad distributiva.

■ Con la excepción del Uruguay, en el resto de los países de América Latina el gasto público social por habitante creció de 1995 a 2006, período en que los aumentos relativos más importantes se observaron en Nicaragua, Honduras, Guatemala y la República Bolivariana de Venezuela. En 2006, los países de la región que presentaban los mayores niveles de gasto social por habitante eran la Argentina, el Uruguay y el Brasil.

■ Pese a que de 1992 a 2008 en la región aumentó la carga tributaria, todavía es baja en comparación con la de países más desarrollados y su estructura aún tiene un sesgo hacia los impuestos indirectos, lo que causa efectos regresivos en la distribución del ingreso. Así, las políticas destinadas a reducir las brechas sociales en estos países tienen una capacidad de financiamiento acotada y los sistemas tributarios entrañan que la distribución del ingreso en América Latina esté entre las peores del mundo.

■ **Gráfico III.4**
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): GASTO PÚBLICO SOCIAL PER CÁPITA, 1995, 2000 y 2006^a
(En dólares por habitante y variaciones porcentuales)^b

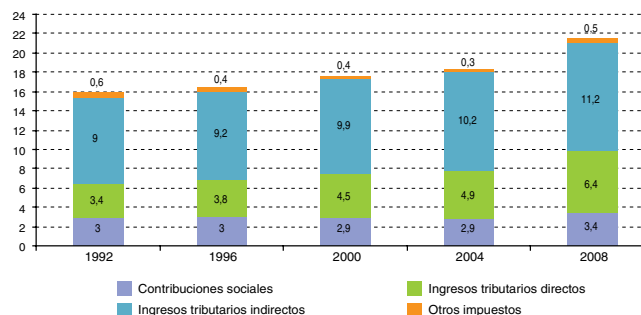


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Sistema de Indicadores de Cohesión Social.

^a Por falta de información, en los siguientes países se usaron los datos de 2005 en lugar de los de 2006: Estado Plurinacional de Bolivia, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y Uruguay.

^b Los valores toman como referencia el dólar de 2000 a precios constantes.

■ **Gráfico III.5**
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): EVOLUCIÓN DE LA CARGA TRIBUTARIA Y DE SU COMPOSICIÓN, 1992-2008^a
(En porcentajes del PIB, promedios simples)^b



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Sistema de Indicadores de Cohesión Social y Base de datos de estadísticas económicas.

^a Se incluyen los impuestos aplicados por el gobierno general de la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia, México y la República Dominicana y los impuestos recaudados por el gobierno central de El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, el Paraguay, el Perú, la República Bolivariana de Venezuela y el Uruguay.

^b El promedio correspondiente a 2008 no incluye información sobre Colombia, el Ecuador y México.

C. Economía

Entre 2003 y 2008, la economía de los países de América Latina experimentó un fuerte crecimiento, que propició condiciones favorables para avanzar en la reducción de las brechas sociales. Sin embargo, a partir de 2006 comenzó a verificarse un alza en el precio de los bienes básicos y, sobre todo, de los alimentos, dinámica que alcanzó su techo en 2008 y afectó, en particular, los ingresos reales de los más pobres. Estas condiciones cambiaron en 2009, año en que el PIB regional se desplomó por la crisis internacional y se detuvo el aumento de la inflación. En todo caso, se prevé que en 2010 los países de la región ingresarán en una dinámica de recuperación económica.

■ El producto interno bruto por habitante de los países de América Latina y el Caribe experimentó un aumento sustancial de 1995 a 2008: pasó de 3.792 dólares a 4.919 dólares. Una buena parte de este incremento se explica por lo sucedido entre 2003 y 2008: la economía regional ingresó en un ciclo de fuerte crecimiento que terminó a fines de 2008 por los efectos de la crisis internacional. Se estima que en 2009 se produjo una contracción del PIB de los países de América Latina y el Caribe de alrededor del -2,9%. De cualquier modo, la CEPAL proyecta que en 2010 se dará una recuperación más rápida de lo anticipado³.

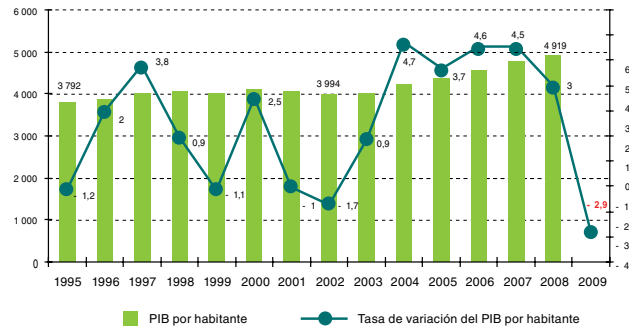
■ De 2006 a 2008 se incrementó la inflación general y, sobre todo, afectó los precios de los alimentos, tendencia problemática en especial para los grupos socioeconómicos más vulnerables, puesto que estos destinan una fracción muy grande de sus ingresos a la compra de alimentos⁴.

■ Sin embargo, el aumento de los precios de los bienes básicos se detuvo en 2009 por la contracción económica internacional. De todos modos, la evolución inflacionaria debe ser monitoreada con sumo cuidado, pues si se cumplen las proyecciones de recuperación económica en 2010, es probable que los precios de los bienes básicos retomen la tendencia al alza.

³ Véase [en línea] http://www.eclac.org/prensa/noticias/comunicados/0/38080/tablaPIB_CP1-Balancepreliminar.pdf.

⁴ Cabe destacar que la inflación general y la inflación que afectó los precios de los alimentos en 1995-2008 son bastante inferiores a las de períodos anteriores. De hecho, al analizar la inflación media de

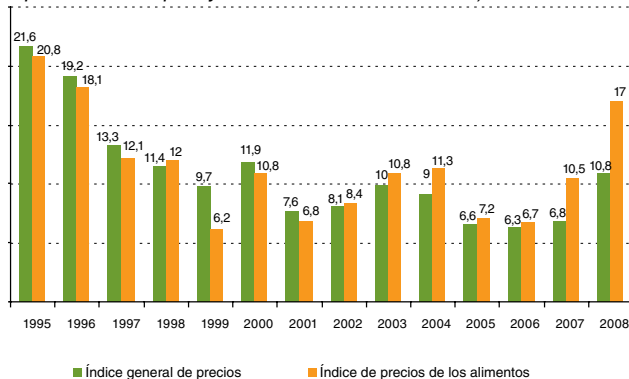
■ **Gráfico III.6 ■**
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (33 PAÍSES): EVOLUCIÓN DEL PIB, 1995-2009
(En dólares por habitante y tasas anuales de variación)^a



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales de los países.

^a Tanto el PIB por habitante como las tasas anuales de variación se estimaron tomando en cuenta dólares de 2000 a precios constantes.

■ **Gráfico III.7 ■**
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): VARIACIÓN DEL ÍNDICE GENERAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR Y DEL ÍNDICE DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS, 1995-2008
(En promedios simples y tasas anuales de variación)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales de los países.

los mismos 18 países de América Latina en el período 1971-1994, se obtiene un promedio simple del 181,8%, en el caso de la inflación general, y del 98,5%, en el de la inflación alimentaria. A esto se le deben agregar diferencias en las fuentes de la inflación —tanto internas como externas— en ambos períodos.

IV. El apoyo ciudadano (pertenencia)

El apoyo ciudadano (pertenencia) es el pilar subjetivo de la cohesión social. En este pilar se incluyen indicadores provenientes de los estudios de opinión pública, que proporcionan medidas directas del grado de adhesión y confianza ciudadana con respecto al sistema político y al ordenamiento socioeconómico, y también se consideran indicadores de la predisposición de los actores sociales a apoyar las iniciativas institucionales orientadas a reducir las brechas. A modo preliminar, se analizan en este informe algunos indicadores de pertenencia, que dan cuenta de la calidad de los vínculos entre las personas y los grupos y de la predisposición de los individuos a participar en la vida pública.

A. Apoyo a la democracia y confianza en las instituciones

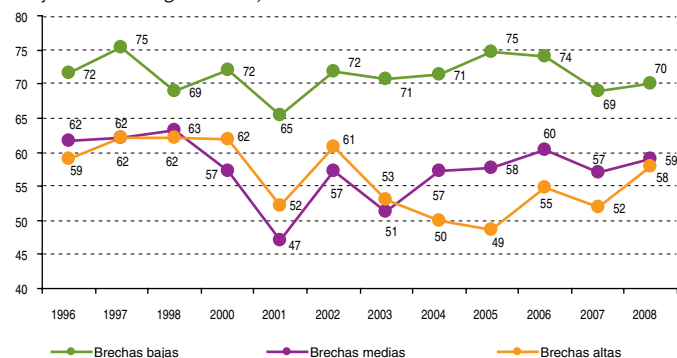
Según datos provenientes de encuestas de opinión pública, el apoyo a la democracia es mayoritario en la región y tiende a ser más alto en los países con las menores brechas sociales. Sin embargo, la desconfianza en las instituciones del Estado y los partidos políticos se ha mantenido en niveles elevados en toda América Latina, situación que ha sido más pronunciada en los países con las mayores tasas de pobreza y desigualdad.

■ Durante el período 1996-2008, el apoyo ciudadano al régimen democrático fue sistemáticamente mayor en los países que presentaban las menores tasas de pobreza y de desigualdad.

■ Gráfico IV.1 ■

AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): APOYO A LA DEMOCRACIA, POR PAÍSES CLASIFICADOS SEGÚN LA EXTENSIÓN DE LAS BRECHAS SOCIALES, 1996-2008^{a,b}

(En porcentajes de la población de acuerdo con la frase "La democracia podrá tener problemas, pero es la mejor forma de gobierno")



Fuente: J.C. Feres y P. Villatoro, "Hacia un núcleo de indicadores clave de cohesión social: un paso atrás, dos adelante", *La cohesión social en América Latina: una revisión de conceptos, marcos de referencia e indicadores* (LC/G.2420), Santiago de Chile, CEPAL, 2009, en prensa.

^a La pregunta empleada por el estudio Latinobarómetro es "¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo?"

- i) la democracia podrá tener problemas, pero es la mejor forma de gobierno;
- ii) en algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible, o
- iii) no da lo mismo un régimen autoritario que uno democrático".

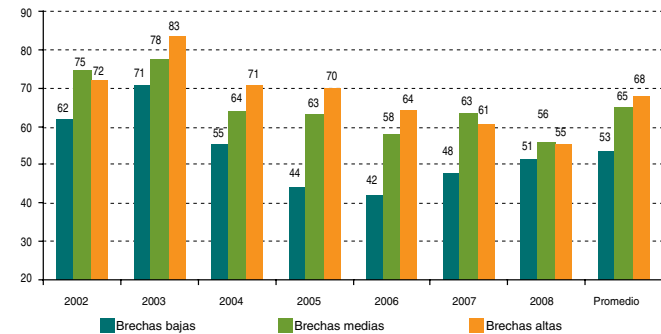
^b Países con brechas bajas: Uruguay, Costa Rica, Argentina, Chile y República Bolivariana de Venezuela; países con brechas medias: Brasil, México, Colombia, Panamá, Perú, República Dominicana, El Salvador y Ecuador; y países con brechas altas: Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras, Paraguay y Nicaragua. Véanse más detalles sobre el procedimiento de clasificación en el recuadro A-1 del anexo.

■ En América Latina, la desconfianza en las instituciones del Estado y los partidos políticos se ha mantenido en niveles elevados durante la década actual, aun cuando en los últimos años se observó una tendencia a la reducción. A su vez, la desconfianza ha sido menor en los países con las brechas sociales menos profundas: un promedio del 53% en el período 2002-2008 en comparación con un 65% en los países de brechas medias y un 68% en los de brechas altas.

■ Gráfico IV.2 ■

AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): POBLACIÓN QUE NO CONFÍA EN LAS POLÍTICAS Y LAS INSTITUCIONES DEL ESTADO, POR BRECHAS SOCIALES DE LOS PAÍSES, 2002-2008^{a b c}

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales del estudio Latinobarómetro y el Sistema de Indicadores de Cohesión Social.

^a Los datos de la República Dominicana están disponibles solo a partir de 2004.

^b Incluye la confianza en el parlamento, el Poder Judicial, los partidos políticos y el gobierno.

^c Países de brechas bajas: Argentina, Chile, Costa Rica, Uruguay y República Bolivariana de Venezuela; países de brechas medias: Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Panamá, Perú y República Dominicana; y países de brechas altas: Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay.

B. Percepciones de desigualdad

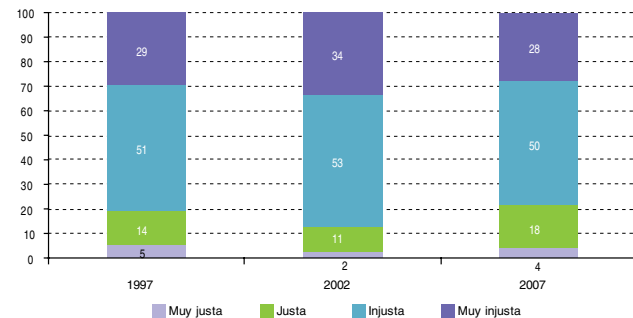
En América Latina la mayor parte de la población percibe que la distribución del ingreso es injusta —que coincide con una distribución muy concentrada—, a lo que debe agregarse la gran incidencia de la percepción de que los pobres son el grupo social más discriminado. También cabe destacar que la percepción de que los pueblos originarios o afrodescendientes son los más afectados por la discriminación prevalece sobre todo en los países con una estructura demográfica más multicultural.

■ Sin demasiadas variaciones entre 1997, 2002 y 2007, la amplia mayoría de la población latinoamericana ha opinado que la distribución del ingreso existente en sus países es injusta —el 51% en 1997, el 53 % en 2002 y el 50% en 2007— o muy injusta —el 29%, el 34% y el 28%, respectivamente.

■ Gráfico IV.3 ■

AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): OPINIONES SOBRE LA JUSTICIA DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO, 1997-2007^{a b}

(En porcentajes de población de 18 años y más)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2009* (LC/G.2423-P), Santiago de Chile, 2009.

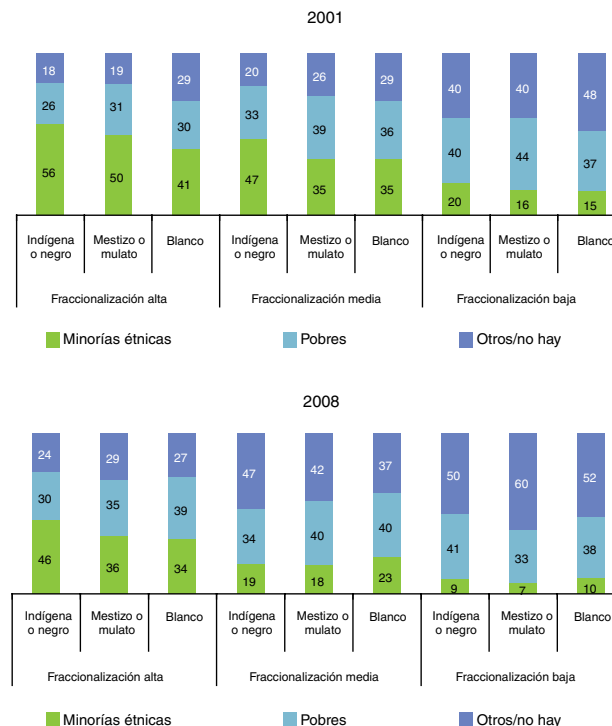
^a Se incluye a la República Dominicana solo en 2007.

^b La pregunta usada para los tres años fue la siguiente: “¿Cuán justa cree usted que es la distribución del ingreso en su país?”.

■ En los países con los niveles más bajos de multiculturalismo, la población suele opinar que los pobres son el grupo social más discriminado, mientras que en los países más multiculturales tiende a prevalecer la idea de que los pueblos indígenas o afrodescendientes son los más discriminados.

■ Gráfico IV.4 ■

AMÉRICA LATINA (17 PAÍSES): PERCEPCIÓN DE LOS GRUPOS SOCIALES MÁS DISCRIMINADOS, POR AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA Y GRADO DE MULTICULTURALISMO DE LOS PAÍSES, 2001 Y 2008 ^{a b c}



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *América Latina frente al espejo. Dimensiones objetivas y subjetivas de la inequidad social y el bienestar de la región* (LC/G.2419-P), Santiago de Chile, 2009, en prensa.

^a La pregunta empleada en el Latinobarómetro de 2001 y 2008 fue la siguiente: "Por lo que usted sabe o ha oído, ¿cuáles cree usted que son las personas o grupos de personas más discriminadas que hay en el país, o cree usted que no hay personas o grupos discriminados en el país?".

^b La pregunta usada en el estudio Latinobarómetro de 2008 fue: "¿A qué raza se considera perteneciente usted?". En el procesamiento se excluyó a las personas que se autoidentificaron como asiáticas, judías o de otras razas o etnias.

^c El multiculturalismo se mide aquí con un indicador de fraccionamiento etnolingüístico (Alesina y otros, 2003), criterio según el cual los países se clasifican de la siguiente manera: i) de fraccionamiento bajo: Argentina, Uruguay, Chile, Costa Rica, el Salvador y Honduras; ii) de fraccionamiento medio: México, Colombia, Brasil, República Bolivariana de Venezuela, Nicaragua y República Dominicana, y iii) de fraccionamiento alto: Guatemala, Estado Plurinacional de Bolivia, Perú, Panamá, Ecuador y Paraguay.

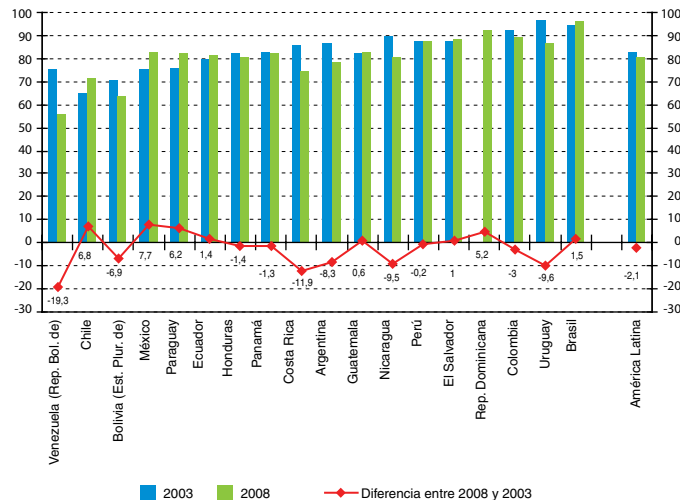
Un menor fraccionamiento equivale a un menor multiculturalismo. Véanse más detalles sobre la clasificación de los países según su nivel de multiculturalismo en el recuadro A-2 sobre fraccionamiento etnolingüístico del anexo.

C. Apoyo a las iniciativas de reducción de brechas

No obstante una tendencia leve a la reducción de la hostilidad ante los impuestos y una tenue merma de la desconfianza en el uso de los recursos obtenidos mediante el sistema tributario por parte de los Estados, la gran mayoría de los latinoamericanos continúa opinando que los impuestos de su país son altos o muy altos y muestra una enorme desconfianza respecto de su utilización. Estos datos indican que el financiamiento de las iniciativas para disminuir las brechas se topa con arduos obstáculos en el seno de la opinión pública.

■ El porcentaje de la población latinoamericana que cree que los impuestos pagados en su país son altos o muy altos experimentó una leve baja —del 83% al 81%— entre 2003 y 2008. Las mayores caídas en diferencias absolutas se registraron

■ **Gráfico IV.5**
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): POBLACIÓN QUE CONSIDERA QUE LOS IMPUESTOS DE SU PAÍS SON ALTOS O MUY ALTOS, 2003 Y 2008^a
(En porcentajes y diferencias absolutas)



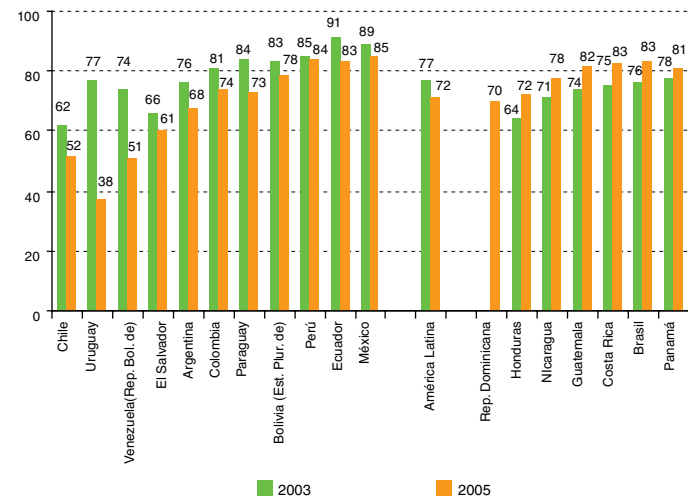
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de opinión realizadas por la Corporación Latinobarómetro en los respectivos países.

^a Los datos sobre la República Dominicana están disponibles solo a partir de 2004.

en la República Bolivariana de Venezuela —país que financia una parte significativa de sus políticas por medio de ingresos no tributarios— y Costa Rica. Las percepciones sobre la carga impositiva crecieron más en México y Chile. A su vez, en 2008 el Brasil presentaba el nivel más elevado de hostilidad impositiva, lo que coincide con el peso de la tributación real de este país (el mayor de América Latina).

■ A pesar de que la desconfianza en el uso de los recursos captados a través de los impuestos disminuyó del 77% al 72% entre 2003 y 2005, esta continúa siendo muy alta en la población latinoamericana. Las mayores reducciones en la desconfianza en la utilización de los recursos obtenidos a partir de los tributos se apreciaron en el Uruguay y la República Bolivariana de Venezuela.

■ **Gráfico IV.6**
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): POBLACIÓN QUE NO CONFÍA EN QUE LOS IMPUESTOS SERÁN BIEN GASTADOS POR EL ESTADO, 2003 Y 2005^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales del estudio Latinobarómetro y el Sistema de Indicadores de Cohesión Social.

^a Los datos sobre la República Dominicana están disponibles solo a partir de 2004.

D. Expectativas económicas

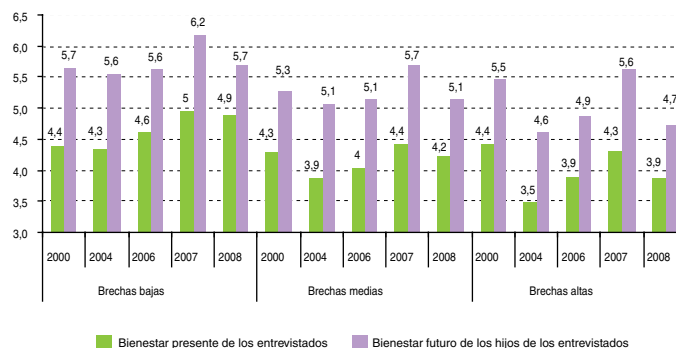
Las expectativas de movilidad intergeneracional de la población de América Latina se incrementaron de 2004 a 2007, lo que coincide con el auge económico observado en dicho período, y se contrajeron un poco en 2008. A su vez, de 2000 a 2008 el optimismo económico fue menor entre los residentes de los países con las mayores tasas de pobreza y desigualdad, entre quienes evaluaron peor su situación económica presente y en la población que se declaró perteneciente a los grupos originarios.

■ Entre los habitantes de América Latina, las expectativas sobre el bienestar económico de los hijos aumentaron de 2004 a 2007 y luego sufrieron una leve caída en 2008, quizá como respuesta a la anticipación de la llegada de la crisis económica por los medios informativos.

■ En el período 2000-2008 las expectativas fueron sistemáticamente más altas y menos fluctuantes en los países con menores brechas sociales, mientras que en aquellos con las mayores brechas, fueron menores y presentaron más variaciones.

■ **Gráfico IV.7 ■**
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): BIENESTAR MATERIAL PRESENTE Y EXPECTATIVAS SOBRE EL BIENESTAR DE LOS HIJOS, POR BRECHAS SOCIALES DE SU PAÍS, 2000-2008^{a b c}

(En promedios simples, en una escala donde 1 representa a los más pobres y 10, a los más ricos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2009* (LC/G.2423-P), Santiago de Chile, 2009.

^a Los datos sobre la República Dominicana están disponibles a partir de 2004.

^b Las preguntas empleadas en el estudio Latinobarómetro para todos los años incluidos en el análisis fueron las siguientes: "Imagínese una escala de 10 peldaños en la que en el 1 se ubican las personas más pobres y en el 10 las personas más ricas. ¿Dónde se ubicaría usted y dónde cree que se encontrarán sus hijos?".

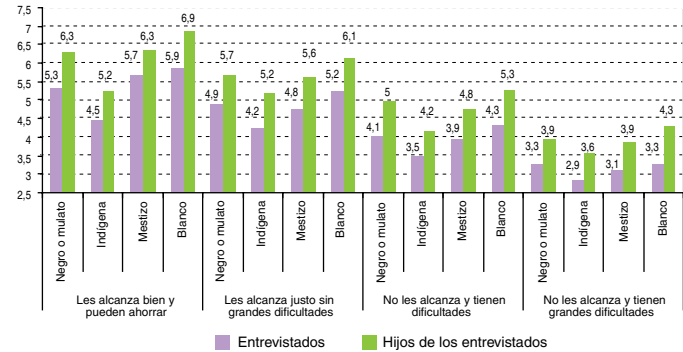
^c Países de brechas bajas: Uruguay, Costa Rica, Argentina, Chile y República Bolivariana de Venezuela; países de brechas medias: Brasil, México, Colombia, Panamá, Perú, República Dominicana, El Salvador y Ecuador; y países de brechas altas: Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras, Paraguay y Nicaragua.

■ En 2008, las expectativas sobre el bienestar de los hijos fueron más altas en la población que se identificó como blanca y que declaró un mayor bienestar económico, mientras que resultaron más bajas entre los que se identificaron como indígenas y declararon padecer la peor situación socioeconómica.

■ Gráfico IV.8 ■

AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): NIVEL DE BIENESTAR PRESENTE Y FUTURO SEGÚN LA ADSCRIPCIÓN ÉTNICA Y LA SUFICIENCIA PERCIBIDA DE LOS INGRESOS FAMILIARES, 2008^a

(En promedios, en una escala donde 1 representa a los más pobres y 10, a los más ricos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2009* (LC/G.2423-P), Santiago de Chile, 2009.

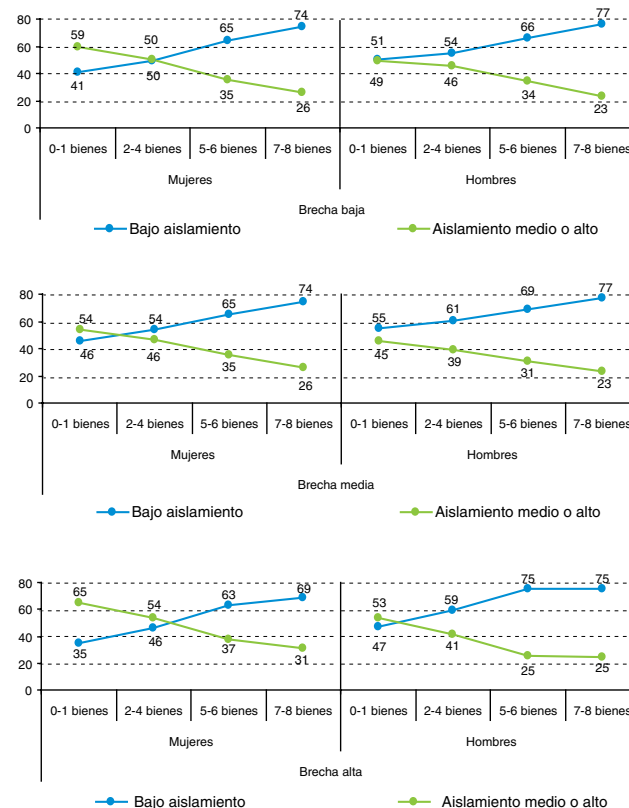
^a La pregunta usada en el estudio Latinobarómetro es la siguiente: “El salario o sueldo que usted percibe y el total del ingreso familiar, ¿les permite cubrir satisfactoriamente sus necesidades?, ¿en cuál de estas situaciones se encuentra usted?, ¿les alcanza bien y pueden ahorrar?, ¿les alcanza justo sin dificultades?, ¿no les alcanza y tienen dificultades? o ¿no les alcanza y tienen grandes dificultades?”.

E. Vínculos y participación

A pesar de que la cantidad y la calidad de la información disponible no permiten emitir juicios concluyentes sobre los vínculos y la participación —indicadores de una dimensión más profunda, como la pertenencia—, hay indicios de que los más pobres y, sobre todo, las mujeres sufren un mayor aislamiento social y exhiben una menor confianza en sus vecinos que aquellos con más recursos económicos. A su vez, el involucramiento en asuntos de interés público parece ser bajo, en comparación con los países más desarrollados.

■ En 2007, el aislamiento social —medido por la frecuencia de actividades sociales con amigos, colegas o familiares y la disponibilidad de personas a quienes contarles cosas personales o íntimas— fue mayor entre las mujeres pertenecientes a los hogares más pobres de los países con las mayores brechas sociales.

■ **Gráfico IV.9** ■
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): AISLAMIENTO SOCIAL, POR TENENCIA DE BIENES EN EL HOGAR, SEXO Y BRECHAS SOCIALES DEL PAÍS, 2007^{a b c}
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *América Latina frente al espejo. Dimensiones objetivas y subjetivas de la inequidad social y el bienestar de la región* (LC/G.2419-P), Santiago de Chile, 2009, en prensa.

^a En situación de aislamiento medio o alto fueron consideradas las personas que no cuentan con nadie con quien conversar sobre asuntos personales o íntimos y/o que nunca se reúnen con amigos, colegas o parientes fuera del núcleo familiar, o que lo hacen menos de una vez al mes.

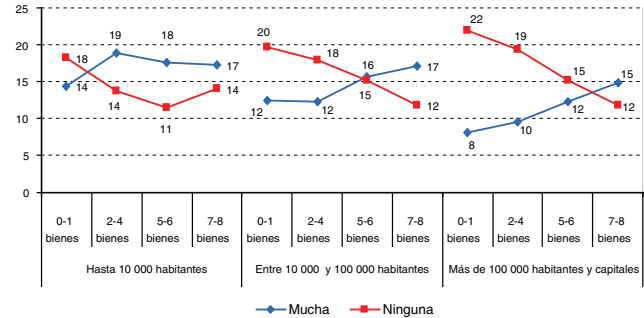
^b En el indicador de tenencia de bienes durables y servicios básicos se incluyen los siguientes: i) heladera/refrigerador; ii) lavarropas; iii) teléfono de red fija; iv) computadora; v) agua caliente de cañería; vi) automóvil; vii) alcantarillado, y viii) teléfono celular.

^c Países de brechas bajas: Uruguay, Costa Rica, Argentina, Chile y República Bolivariana de Venezuela; países de brechas medias: Brasil, México, Colombia, Panamá, Perú, República Dominicana, El Salvador y Ecuador; y países de brechas altas: Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras, Paraguay y Nicaragua.

■ Entre los residentes de las zonas urbanas más pobladas —de 10.000 a 100.000 habitantes— y, sobre todo, en las ciudades con más de 100.000 habitantes, la desconfianza en los vecinos aumenta a medida que empeora la situación socioeconómica del hogar.

■ Los niveles de actividad política o de liderazgo de opinión que presenta la ciudadanía latinoamericana han sido persistentemente más bajos que los apreciados en la Unión Europea y, además, bajaron unos seis puntos porcentuales si se compara la situación de 2000 con la de 2006.

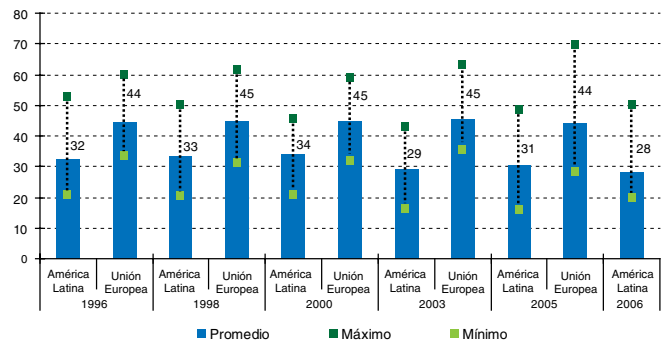
■ **Gráfico IV.10 ■**
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): PERSONAS QUE TIENEN MUCHA O NINGUNA CONFIANZA EN EL VECINO, POR TENENCIA DE BIENES Y TAMAÑO DE CIUDAD, 2007^{a b}
(En porcentajes, promedios simples)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de opinión realizadas por la Corporación Latinobarómetro en los respectivos países.

^a La pregunta incluye como alternativas de respuesta “mucha”, “algo”, “poca” y “ninguna” (confianza en el vecino). En este gráfico se presentan las respuestas “mucha” y “ninguna”.
^b En el indicador de tenencia de bienes durables y servicios básicos se incluyen los siguientes: i) heladera/refrigerador; ii) lavarropas; iii) teléfono de red fija; iv) computadora; v) agua caliente de cañería; vi) automóvil; vii) alcantarillado, y viii) teléfono celular.

■ **Gráfico IV.11 ■**
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES) Y UNIÓN EUROPEA (27 PAÍSES): POBLACIÓN CON ALTO O MUY ALTO GRADO DE ACTIVIDAD POLÍTICA, 1996-2006^{a b c}
(En porcentajes, promedios simples)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de opinión realizadas por la Corporación Latinobarómetro en los respectivos países y Sistema de Indicadores de Cohesión Social.

^a Los datos sobre la República Dominicana están disponibles solo a partir de 2004.
^b En el caso de la Unión Europea, hasta 2003 se tomaron en cuenta 15 países y en 2005, 27.
^c En el grupo de muy alta o alta actividad política se encuentran las personas que afirman hablar a menudo de política y que tratan de persuadir a los demás.

V. Consideraciones finales

■ No obstante sus avances, los países de América Latina continúan presentando grandes brechas sociales —tanto absolutas como relativas—, lo que ratifica la importancia de alcanzar un amplio pacto ciudadano que permita contar con recursos suficientes como para lograr disminuciones sustanciales en la pobreza y en la desigualdad que afectan la región desde hace ya demasiado tiempo.

■ Los desafíos que se afrontan para lograr mayores niveles de cohesión social son de envergadura, puesto que a las enormes brechas sociales se les suman restricciones institucionales y de la opinión pública. En el campo institucional es necesario impulsar políticas que aseguren un crecimiento económico suficiente, eleven el bienestar de toda la población y permitan disponer de los recursos necesarios para financiar las medidas orientadas a reducir las brechas. También se debe incrementar la transparencia de las instituciones, garantizar la resolución pacífica de los conflictos entre los diferentes grupos sociales y lograr una mayor representación democrática de todos los sectores, en particular los más excluidos.

■ En el campo subjetivo, el logro de un fuerte apoyo ciudadano a las políticas de reducción de brechas tampoco parece un hueso fácil de roer. Pese a que la población latinoamericana por lo usual apoya la democracia y tiene expectativas de movilidad intergeneracional, la ciudadanía ha presentado en los últimos años sentimientos más o menos generalizados de desconfianza en las instituciones políticas y del Estado y, en consonancia, cree que los impuestos son muy altos y no confía en el uso que los Estados le darán a los tributos. A esto se agregan percepciones de desigualdad

muy arraigadas, como la creencia de que la distribución del ingreso es injusta o muy injusta y la idea de que los pobres y los pueblos originarios y afrodescendientes son los grupos sociales más discriminados.

■ De este modo, el panorama latinoamericano en clave de cohesión social presentado aquí pone de manifiesto la necesidad de seguir llevando a cabo acciones sistemáticas en este campo, a fin de instalar el tema en las agendas nacionales. Naturalmente, el ejercicio expuesto en este documento constituye una mirada agregada que no identifica los principales problemas y amenazas para la cohesión social existentes dentro de los países y que no incursiona de modo sistemático en las relaciones entre los diferentes pilares de la cohesión social (con la excepción del capítulo que aborda el pilar subjetivo).

■ Para incorporar la cohesión social en las agendas de los países con mayor rapidez, se requieren mecanismos para que los actores implicados en las políticas asuman un rol mucho más protagónico y produzcan lecturas de la coyuntura en materia de cohesión social adecuadas y pertinentes a sus realidades. Al respecto, una estrategia posible es implementar un programa de trabajo orientado a instalar las competencias básicas para monitorear la cohesión social en los países y para que estos elaboren los informes nacionales correspondientes. El principal valor agregado del enfoque sobre la cohesión social elaborado por la CEPAL es que proporciona una obra gruesa o una caja de herramientas, que puede ser adaptada para explorar y relacionar distintas dimensiones del desarrollo

Bibliografía

- Alesina, Alberto y otros (2003), “Fractionalization”, *Journal of Economic Growth*, vol. 8, N° 2.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2009a), *América Latina frente al espejo. Dimensiones objetivas y subjetivas de la inequidad social y el bienestar en la región (LC/G.2419-P)*, Santiago de Chile, en prensa.
- ____ (2009b), *Panorama social de América Latina, 2009 (LC/G.2423-P)*, Santiago de Chile.
- ____ (2009c), *Panorama social de América Latina, 2008 (LC/G.2402-P)*, Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.08.II.G.89.
- ____ (2007), *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe (LC/G.2335/Rev.1)*, Santiago de Chile.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe)/EUROsociAL (2007), *Un sistema de indicadores para el seguimiento de la cohesión social en América Latina y el Caribe (LC/G.2362)*, Santiago de Chile, diciembre.
- Feres, Juan Carlos y Pablo Villatoro (2009), “Hacia un núcleo de indicadores clave de cohesión social: un paso atrás, dos adelante”, *La cohesión social en América Latina: una revisión de conceptos, marcos de referencia e indicadores (LC/G.2420)*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en prensa.
- García Montalvo, José y Marta Reynal-Querol (2002), “Why ethnic fractionalization? Polarization, ethnic conflict and growth” [en línea] www.recercat.net/handle/2072/805.
- UNESCO/LLECE (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura/Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación) (2008), *Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE). Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe: primer reporte*, Santiago de Chile, Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC).

Anexo

I. Recuadros

■ Recuadro A-1 ■

TIPOLOGÍA DE PAÍSES SEGÚN LA EXTENSIÓN DE SUS BRECHAS SOCIALES

En América Latina el porcentaje de la población con ingresos por debajo de la línea de pobreza diferencia mejor a los países que la tasa de indigencia, dado que este indicador asume valores reducidos en varios países. Por su parte, la razón entre el ingreso medio per cápita del 20% más rico de los hogares (quintil V) y el ingreso medio per cápita del 20% más pobre (quintil I) resulta —desde el punto de vista de las brechas intergrupales— una medida más adecuada que el coeficiente de Gini, pues es una medida de concentración distributiva más sensible a los cambios en el centro de la distribución y menos en los extremos.

Para clasificar a los países se llevó a cabo un análisis de conglomerados no jerárquico basado en los porcentajes de la población bajo la línea de pobreza y se calculó la razón entre los quintiles de ingreso, tomando como insumos los datos de 2007 disponibles. El factor que más diferenció a los grupos de países fue la tasa de pobreza ($p = 0,000$), aun cuando la razón entre los quintiles también alcanzó una significancia estadística ($p = 0,010$).

Se debe notar que el uso de las tasas de pobreza medias y las razones entre quintiles de ingreso en el período 1997-2007 produce casi los mismos resultados que el empleo de los valores correspondientes a 2007, con la excepción de la República Bolivariana Venezuela —que pasa a formar parte de los países de brecha media— y Panamá, que se mueve al grupo de brecha social baja. También se mantiene la significancia de los indicadores: el porcentaje de la población bajo la línea de pobreza alcanza un valor de $p = 0,000$, mientras que en el caso de la razón entre los quintiles de ingreso se verifica que p equivale a 0,046.

AMÉRICA LATINA: TIPOLOGÍA DE PAÍSES, POR EXTENSIÓN DE LAS BRECHAS SOCIALES, ALREDEDOR DE 2007

Grupos de países	Porcentaje de la población bajo la línea de pobreza	Razón entre quintiles de ingresos
Brecha social baja	20,0 ^a	13,4 ^a
Uruguay	18,1	10,3
Chile	13,7	15,7
Costa rica	18,6	14,8
Argentina	21,0	15,5
Venezuela (República Bolivariana de)	28,5	10,6
Brecha social media	38,9 ^a	20,4 ^a
México	31,7	14,8
Panamá	29,0	18,9
Perú	39,3	17,2
Brasil	30,0	25,9
Ecuador	42,6	15,8
El Salvador	47,5	16,3
Colombia	46,8	27,8
República Dominicana	44,5	26,4
Brecha social alta	60,0 ^a	25,1 ^a
Nicaragua	61,9	18,6
Paraguay	60,5	19,1
Guatemala	54,8	23,9
Bolivia (Estado Plurinacional de)	54,0	31,5
Honduras	68,9	32,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

^a Promedio simple.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), América Latina frente al espejo. Dimensiones objetivas y subjetivas de la inequidad social y el bienestar de la región (LC/G.2419-P), Santiago de Chile, 2009, en prensa.

■ Recuadro A-2 ■

¿FRACCIONAMIENTO O POLARIZACIÓN?

En los últimos años se ha verificado un creciente interés de la economía y los estudios internacionales comparados por analizar cómo la estructura étnica de la población —o bien la estructura intergrupales de una población determinada— afecta el funcionamiento de las instituciones, el crecimiento económico y los conflictos intergrupales. En este campo hay dos perspectivas dominantes: una que enfatiza la diversidad y la fragmentación intergrupales y que utiliza los índices de fraccionamiento como indicadores de conflicto potencial (Alesina y otros, 2003) y otra que plantea que un menor número de grupos de mayor tamaño con intereses opuestos trae aparejados más conflictos que muchos grupos pequeños (Esteban y Schneider, 2004; García Montalvo y Reynal-Querol, 2002).

El grado de fraccionamiento etnolingüístico se define como la probabilidad de que dos individuos extraídos al azar de una población pertenezcan a dos grupos diferentes. Esta aproximación tiene la ventaja de que incluye las heterogeneidades relacionadas con la etnia y el lenguaje, en comparación con la primera medida de fraccionamiento, que solo tomaba en cuenta las diferencias lingüísticas —perspectiva empleada en el Atlas Narodov Mira de la antigua Unión Soviética (Alesina y otros, 2003). El índice de fraccionamiento ha sido criticado por unir grupos que podrían ser antagónicos e, inversamente, por desagregar grupos no antagónicos. La crítica más fuerte es que la heterogeneidad no constituye el mejor predictor de conflicto. García Montalvo y Reynal-Querol (2002) plantean el ejemplo de dos países, A y B, con tres grupos cada uno. La distribución de los grupos en A es 0,49, 0,49 y 0,01, mientras que en B es 0,33, 0,33 y 0,34. ¿En cuál de estos países habrá una mayor probabilidad de conflicto? Si usamos el índice de fraccionamiento, la respuesta será B, pero con el índice de polarización (RQ), la respuesta será A.

Así, las medidas de fraccionamiento y polarización difieren en dos sentidos básicos. Primero, un mayor número de grupos incrementa el fraccionamiento pero reduce la polarización, que alcanza su nivel máximo con dos grupos de igual tamaño. Segundo, la mayoría de las mediciones de la polarización consideran que las distancias intergrupales constituyen un

AMÉRICA LATINA: PAÍSES POR FRACCIONALIZACIÓN ETNOLINGÜÍSTICA
(Puntajes en el índice de fraccionalización)

País	Fuente y año	Fraccionalización étnica	Fraccionalización lingüística	Promedio
Fraccionalización alta ($\mu = 0,45$) ^a				
Perú	Enciclopedia Británica (1981)	0,66	0,34	0,50
Guatemala	CIA (2001)	0,51	0,46	0,49
Bolivia (Estado Plurinacional de)	Levinson (1998)	0,74	0,22	0,48
Panamá	Enciclopedia Británica (1995)	0,55	0,39	0,47
Ecuador	Enciclopedia Británica (1989)	0,66	0,13	0,39
Paraguay	Levinson (1998)	0,17	0,60	0,38
Fraccionalización media ($\mu = 0,29$) ^a				
México	Enciclopedia Británica (1990)	0,54	0,15	0,35
Colombia	Enciclopedia Británica (1985)	0,60	0,02	0,31
Brasil	Enciclopedia Británica (1995)	0,54	0,05	0,29
Venezuela (República Bolivariana de)	Enciclopedia Británica (1993)	0,50	0,07	0,28
Nicaragua	Enciclopedia Británica (1991)	0,48	0,05	0,27
República Dominicana	Enciclopedia Británica (1993)	0,43	0,04	0,23
Fraccionalización baja ($\mu = 0,16$) ^a				
El Salvador	Enciclopedia Británica (1993)	0,20	-	0,20
Chile	Enciclopedia Británica (1992)	0,19	0,19	0,19
Uruguay	Enciclopedia Británica (1990)	0,25	0,08	0,17
Argentina	Enciclopedia Británica (1986)	0,26	0,06	0,16
Costa Rica	Enciclopedia Británica (1993)	0,24	0,05	0,14

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *América Latina frente al espejo. Dimensiones objetivas y subjetivas de la inequidad social y el bienestar de la región* (LC/G.2419-P), Santiago de Chile, 2009, en prensa.

^a Promedio simple.

Recuadro A-2 (conclusión)

factor crucial, mientras que las medidas de fraccionamiento no incluyen este dato. De cualquier modo, se debe notar que en los estudios de polarización no se han empleado indicadores empíricos de la distancia entre los grupos —por lo habitual se ha utilizado un parámetro arbitrario— y, además, tampoco se ha explicitado por qué se aplica un criterio de distancia entre los grupos cuando esta no siempre conducirá a la hostilidad y a los conflictos intergrupales.

Más allá de la validez de ambas aproximaciones, en este texto se ha preferido emplear el indicador y los valores calculados por Alesina y otros (2003), por una cuestión de mera disponibilidad de la información. En rigor, hasta ahora no se cuenta con datos sobre la polarización étnica con una cobertura suficiente para los distintos países de América Latina y los datos armonizados publicados en la región —que podrían ser usados para medir el fraccionamiento etnolingüístico sobre la base de los censos de 2000— abarcan hasta ahora solo a 11 países.

Desde el punto de vista formal, el índice de fraccionamiento (IF) tiene un valor máximo de 1, donde cada persona pertenece a un grupo distinto, y mínimo de 0. En términos operacionales, el índice de fraccionamiento se define de la siguiente manera:

(1) 1-IH (índice de Herfindahl-Hirschmann)
de la que se obtiene la ecuación:

$$(2) \quad IF = 1 - \sum p^2$$

donde p representa el peso —proporción— del grupo en la población. Para calcular este índice, primero se estiman los valores de cada dimensión del fraccionamiento (étnico y lingüístico) y luego se agregan ambas dimensiones en un promedio simple. En el caso de América Latina, las principales fuentes de datos utilizadas por Alesina y otros (2003) fueron la Enciclopedia Británica; Central Intelligence Agency (CIA), The World Factbook; y D. Levinson, “Ethnic Groups Worldwide: A Ready Reference Handbook”, Oryx Press, Phoenix, 1998.

Uno de los mayores obstáculos para distinguir las variables étnicas de las lingüísticas radica en que el lenguaje es uno de los criterios empleados por los etnólogos al momento de definir la etnicidad. Sin embargo, este problema no se verifica mucho en América Latina, puesto que en los cuestionarios censales en general se consulta a las personas acerca de su pertenencia o identificación con una etnia o raza. A su vez, Alesina y otros (2003) utilizaron la lengua materna como criterio para estimar los niveles de fraccionamiento exclusivamente lingüístico.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

II. Fichas técnicas de los indicadores

A. Indicadores de brechas

1. Población en situación de pobreza e indigencia

Definición	Porcentaje de la población total cuyo ingreso medio per cápita está por debajo de la línea de pobreza e indigencia (extrema pobreza).
Comentarios	<p>La CEPAL realiza las estimaciones de pobreza e indigencia midiendo el costo que entraña satisfacer las necesidades básicas: una canasta de bienes alimentarios y no alimentarios esenciales. La línea de indigencia de cada país se estima a partir del costo en moneda local de una canasta básica de alimentos que cubre las necesidades nutricionales de la población en términos de requerimientos calóricos y proteicos, tomando en cuenta sus hábitos de consumo, la disponibilidad efectiva de alimentos y sus precios relativos.</p> <p>Son indigentes quienes residen en hogares cuyos ingresos son tan bajos que, aunque los destinaran en su totalidad a comprar alimentos, no lograrían satisfacer de manera adecuada las necesidades nutricionales de todos sus miembros. Para calcular la línea de pobreza se multiplica el valor de la línea de indigencia por un factor constante que da cuenta de los gastos básicos no alimentarios: a las áreas urbanas les corresponde el valor 2 y a las rurales, aproximadamente 1,75.</p> <p>La composición de la canasta se actualiza por lo general cada 10 años, mientras que su costo se actualiza utilizando el índice de precios al consumidor (IPC).</p> <p>Para calcular el ingreso per cápita del hogar, se utiliza la variable de ingreso total ajustada del hogar, obtenida con el siguiente proceso de depuración: a las personas que omiten declarar sus ingresos se les imputa un valor correspondiente a los individuos con características similares para obtener el ingreso corregido total del hogar. Los montos totales del ingreso corregido se comparan con descripciones equivalentes a la cuenta de ingresos y gastos de los hogares de las cuentas nacionales de manera que, si el importe reflejado por la encuesta es menor al de la cuenta, se les aplica un coeficiente de ajuste a los ingresos corregidos para equipararlos a los obtenidos en la cuenta de ingresos y gastos (ingreso ajustado del hogar).</p>

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina 2009*, Santiago de Chile, 2009.

2. Índice de concentración de Gini

Definición	Es un índice cuyos valores se sitúan dentro del rango [0,1], donde el 0 corresponde a la equidad total y el 1 representa la inequidad absoluta.
Comentarios	<p>El coeficiente de Gini se utiliza para medir el grado de concentración de la distribución del ingreso y corresponde al área existente entre la curva de Lorenz y la línea de equidad perfecta (distribución equitativa).</p> <p>Si se denota con G el índice de Gini, entonces:</p> $(3) \quad G = 1 - 2 \int_0^1 F(y) dy$ <p>donde $F(y)$ representa la curva de Lorenz, es decir, la proporción de individuos que tienen ingresos per cápita acumulados menores o iguales a y.</p> <p>Existe una amplia gama de fórmulas para calcular el índice de concentración de Gini, ya que la curva de Lorenz no tiene una formulación algebraica explícita.</p> <p>El coeficiente de Gini no cumple con dos propiedades deseables de los indicadores del grado de concentración de la distribución del ingreso: la descomposición aditiva y el principio de transferencia fuerte. Según la propiedad de la descomposición aditiva, la concentración del ingreso en una población debe ser igual a la suma ponderada de la desigualdad de todos los subgrupos que la forman y, según el principio de la transferencia fuerte, ante una transferencia de ingreso de un hogar rico a uno pobre, la disminución de la desigualdad será más pronunciada en tanto aumente la distancia entre los ingresos de ambos hogares.</p> <p>Se debe notar que entre las fuentes utilizadas en este documento existen diferencias metodológicas que implican que los datos no son estrictamente comparables, sobre todo respecto de la definición de ingresos utilizada para el cálculo (por ejemplo, ingresos monetarios, ingreso bruto, consumo y gasto, entre otros), la unidad de análisis (personas, hogares o familias) y el uso de distintas escalas de equivalencia (ajustes aplicados para representar las distintas necesidades de los hogares, dado su tamaño y estructura). En todo caso, se privilegió la inclusión de aquellos datos obtenidos con metodologías similares a las utilizadas por la CEPAL: cálculos basados en el ingreso per cápita y el uso del hogar como unidad de análisis.</p>

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales (CEPALSTAT) [en línea] <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idAplicacion=1>; World Institute for Development Economics Research, Universidad de las Naciones Unidas (UNU-WIDER), World Income Inequality Database (WIID) [base de datos en línea] http://www.wider.unu.edu/research/Database/en_GB/database/.

3. Tasa de desempleo abierto urbano	
Definición	Población urbana desocupada de 15 años de edad y más, expresada como un porcentaje de la población económicamente activa urbana de 15 años de edad y más.
Comentarios	<p>La tasa de desempleo abierto cubre el período 1979-2007 y ofrece un conjunto homogéneo y comparable de datos elaborados por la Unidad de Estadísticas Sociales de la División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL sobre la base de las encuestas de hogares de 18 países de la región.</p> <p>Este indicador se refiere solo a las áreas urbanas y se calcula a partir de datos muestrales expandidos atinentes a la población económicamente activa de 15 años y más. En el numerador, se considera desocupada a la población que no tiene empleo al momento de llevarse a cabo la encuesta y que ha intentado emplearse en un período de referencia, lo que deja afuera a los desalentados.</p> <p>El período de referencia juega un papel destacado en lo referente a justificar las diferencias en los valores de la desocupación. Por ejemplo, en algunos países la tasa anual de desocupación corresponde a un promedio de las estimaciones realizadas a lo largo del año mediante rondas sucesivas de una misma encuesta, mientras que para los cálculos derivados del procesamiento especial de las encuestas de hogares a veces solo se toma en cuenta la ronda más reciente de las encuestas disponibles. El período de referencia también puede tener cierta incidencia a causa de factores estacionales, pese a que este efecto debería ser mayor en las zonas rurales. Las cifras de este informe corresponden a un promedio simple de los datos nacionales, donde se han tomado en cuenta solo los países con información disponible para los tres años citados: 1997, 2002 y 2007.</p>

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales (CEPALSTAT) [en línea] <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idAplicacion=1>.

4. Ocupados en sectores de baja productividad	
Definición	Población urbana ocupada en sectores de baja productividad, expresada como un porcentaje del total de ocupados de la zona urbana.
Comentarios	<p>Debido a que en las encuestas utilizadas para elaborar el indicador no existe una variable que agrupe a los ocupados en el sector formal e informal, se realiza una aproximación teniendo en cuenta los datos disponibles.</p> <p>Se consideran ocupados en el sector de baja productividad (informal) a quienes son empleadores o asalariados y se desempeñan en empresas con hasta cinco empleados (microempresas) o en el empleo doméstico. También se incluye a los trabajadores independientes no calificados, es decir ocupados por cuenta propia, y familiares no remunerados sin calificación profesional o técnica.</p> <p>Las encuestas no siempre recogen información sobre el tamaño del establecimiento —indicador que permite clasificar a los ocupados como pertenecientes a una microempresa—, pero en algunos países la categorización de esta variable no permite elaborar el intervalo menor o igual a cinco empleados sino menor o igual a cuatro empleados.</p>

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales (CEPALSTAT) [en línea] <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idAplicacion=1>.

5. Relación de salarios urbanos entre los sexos, por nivel educativo	
Definición	Porcentaje que representa la relación entre el salario medio de las trabajadoras urbanas de 20 a 49 años de edad que laboran 35 horas y más por semana y el salario medio de los hombres con niveles educativos similares.
Comentarios	<p>Un valor de 100 indica la paridad entre los salarios de los hombres y las mujeres. Los valores inferiores a 100 reflejan que el salario medio de las mujeres es inferior al de los hombres, mientras que los valores superiores a 100 muestran una situación favorable para las mujeres. El salario se define como el monto en dinero y/o en especie pagado a los trabajadores por las horas laboradas o por los productos entregados, habitualmente en forma periódica.</p> <p>Una de las limitaciones de este indicador se relaciona con las diferencias metodológicas entre las encuestas de hogares llevadas a cabo en cada país y la cobertura de los datos disponibles.</p> <p>Este indicador solo describe las desigualdades salariales y no incluye a los trabajadores por cuenta propia o en el servicio doméstico. En rigor, las asimetrías de género relacionadas con los ingresos laborales deberían ser mayores a las obtenidas al comparar los salarios.</p>

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales (CEPALSTAT) [en línea] <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idAplicacion=1>.

6. Ocupados afiliados a la seguridad social

Definición	Porcentaje de ocupados que realizan aportes a un sistema de seguridad social contributivo.
Comentarios	Se tomó como referencia a la población ocupada de 15 años y más que declaró ingresos laborales, pero no incluye a los trabajadores no remunerados. Las variables utilizadas para definir el aporte a la seguridad social varían entre los países. En algunos casos, se hace referencia al aporte o afiliación a un sistema de pensiones y/o de salud —como en la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, el Estado Plurinacional de Bolivia, México, el Paraguay, el Perú, la República Dominicana y el Uruguay—, mientras que en otros se toma en cuenta la participación en un sistema nacional de seguro social —por ejemplo en Costa Rica, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá— o bien el derecho a recibir prestaciones sociales, tal como sucede en la República Bolivariana de Venezuela.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina 2008* (LC/G.2402-P/E), Santiago de Chile, 2008.

7. Tasa neta de matrícula en la educación preescolar

Definición	Porcentaje de la población en la edad oficial para cursar el ciclo preescolar que se encuentra matriculada en este nivel educativo.
Comentarios	Los datos corresponden a estimaciones del Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO-IEU), sobre la base de registros y encuestas escolares o censos con datos de matrícula por grupos etarios. Las edades oficiales de asistencia a un determinado ciclo o nivel pueden diferir entre los países. Sin embargo, en la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación 1997 (CINE 1997) se estableció un criterio uniforme que permite comparar los países: la educación preescolar equivale al nivel 0 e incluye los programas para niños desde los 3 años. El límite máximo para cursar el nivel preescolar queda definido por la edad obligatoria de inicio de la primaria. La forma de calcular este indicador puede generar sesgos, porque la tasa neta de matrícula elaborada en años sin datos censales emplea proyecciones de población, lo que, además, presenta dificultades debido a que los procedimientos de proyección no son comparables. Asimismo, existe la posibilidad de que las autoridades escolares cometan algún exceso en sus declaraciones de datos cuando tienen algún incentivo para ello y la fecha referencial de entrada a la educación preprimaria puede no coincidir con los nacimientos de todos los niños de la cohorte aptos para matricularse en este nivel. Otras limitaciones incluyen la calidad de los registros y la falta de información sobre la matrícula en el sector privado. Las tasas netas de matrícula pueden ser desagradadas a fin de permitir cruces por factores de equidad, como género o lugar de residencia. Las posibilidades de desagregaciones por situación socioeconómica, etnia o discapacidad dependen de la información recogida por los registros administrativos de las escuelas. En todo caso, la extrapolación de los datos desagregados depende de la coincidencia entre los datos de matrícula y población, y en la práctica no están disponibles las desagregaciones por situación socioeconómica de las tasas netas de matrícula.

Fuente: Base de datos del Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO-IEU) [en línea] <http://stats.uis.unesco.org/>.

8. Tasa de conclusión de la enseñanza secundaria entre la población de 20 a 24 años

Definición	Porcentaje de la población entre los 20 y los 24 años de edad que concluyó el ciclo de educación secundaria.
Comentarios	El cálculo se realiza sobre la base de la Clasificación Internacional Normalizada de Educación 1997 (CINE 1997), donde la secundaria completa equivale a haber finalizado el nivel 3 —segundo ciclo de la enseñanza secundaria—. Se considera que las personas han concluido el ciclo secundario cuando declaran un número de años de escolaridad equivalentes al nivel 3 de la CINE. Las limitaciones principales de este indicador se relacionan con las diferencias metodológicas entre las encuestas de hogares que realiza cada país y la cobertura de los datos disponibles.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina 2007* (LC/G.2351-P/E), Santiago de Chile, 2007.

9. Niveles de desempeño en matemáticas de los niños de tercer grado de primaria	
Definición	Distribución de los estudiantes de tercer grado de primaria de cada país según su nivel de desempeño en Matemáticas.
Comentarios	<p>El Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE) —la evaluación de desempeño escolar de mayor cobertura llevada a cabo en América Latina hasta la fecha— contó con la participación de 16 países y la coordinación del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE), en el marco de las acciones de la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC). El principal propósito del estudio es conocer el rendimiento de los estudiantes de primaria en las áreas de Matemáticas, Lengua (lectura y escritura) y Ciencias.</p> <p>El indicador seleccionado ilustra la distribución de los estudiantes de tercer grado de primaria según sus niveles de desempeño en el área de las Matemáticas. Los niveles se establecen siguiendo una progresión de dificultad de los procesos cognitivos requeridos, es decir que un estudiante que alcanza un determinado nivel muestra el rendimiento necesario para resolver las tareas incluidas en este y en los niveles inferiores. En el caso de las competencias matemáticas se distinguen cuatro niveles.</p> <p>La evaluación comparativa supone la aplicación de una prueba estándar en los países, elaborada sobre la base de dos ejes conceptuales. El primer eje es el enfoque curricular, que exigió rever los currículos oficiales de la región y clasificar sus componentes curriculares, pedagógicos y evaluativos para identificar qué se enseña y establecer los dominios cognitivos adecuados para los estudiantes de los países participantes. El segundo eje se refiere al enfoque de habilidades para la vida, que analiza la capacidad de los estudiantes para actuar en diversas situaciones de la vida diaria basados en la utilización de conceptos, representaciones y procedimientos matemáticos.</p>

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)/Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE) (2008), *Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE). Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe. Primer Reporte*, Santiago de Chile, Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC).

10. Tasa de mortalidad infantil	
Definición	Probabilidad de que un recién nacido muera antes de cumplir un año de vida.
Comentarios	<p>El indicador fue obtenido del centro de datos de las Naciones Unidas (UNdata), donde se encuentran procesados los datos y las estimaciones realizadas hasta 2008 por la División de Población de las Naciones Unidas, en el marco de sus proyecciones de la población mundial (<i>World Population Prospects: The 2008 Revision</i>).</p> <p>A los efectos de las comparaciones internacionales y el seguimiento de tendencias globales y regionales, los datos se procesan de manera armonizada, por lo que la información nacional puede diferir de estas estimaciones. Las tasas correspondientes a edades específicas se calculan utilizando datos nacionales sobre nacimientos y decesos obtenidos de los registros de estadísticas vitales, censos y encuestas de hogares de los países en desarrollo. Las estimaciones basadas en las encuestas de hogares se realizan en forma directa —usando historiales de nacimientos, como por ejemplo las encuestas de demografía y salud (DHS),— o indirecta —con el método de Brass, como en las Encuestas agrupadas de indicadores múltiples (MICS).</p> <p>Pese a que la mejor fuente de información sobre mortalidad es un sistema de registros que llegue a cubrir el 90% de los eventos vitales de los habitantes, estos sistemas no son muy comunes en los países en desarrollo, motivo por el cual las estimaciones también se obtienen mediante encuestas por muestreo o aplicando técnicas de estimación indirecta a los registros, censos o encuestas.</p>

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, Base de datos de población [en línea] http://www.eclac.cl/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm; División de Población de las Naciones Unidas, Panorama de la población mundial: revisión 2008 [base de datos de población en línea] <http://www.un.org/esa/population/>.

11. Esperanza de vida al nacer

Definición	Representa la duración media de la vida de los individuos que integran una cohorte hipotética de nacimientos sometidos en todas las edades a los riesgos de mortalidad del período en estudio.
Comentarios	<p>Las cifras de los países provienen de estimaciones y proyecciones elaboradas por la División de Población de las Naciones Unidas y publicadas cada dos años (Panorama de la población mundial: Revisión de 2008). Estas estimaciones y proyecciones se basan en censos nacionales o encuestas —evaluados y ajustados para compensar las deficiencias e incongruencias. En el caso de América Latina, el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL proporciona información detallada sobre la población estimada y proyectada, desglosada por sexo, edades simples y años calendario, que abarca el período 1950-2050. La esperanza de vida al nacer refleja el nivel de mortalidad total de una población, que es el resumen de los patrones de mortalidad prevalentes en los distintos grupos definidos por sexo y edad en tramos quinquenales. Se deriva de los datos ordenados en las llamadas tablas de vida: unas series de tabulaciones que describen la probabilidad de morir, la tasa de mortalidad y el número de sobrevivientes de cada grupo, clasificados por edad y sexo.</p> <p>La disponibilidad y la calidad de la información básica —estadísticas vitales y censos de población— determinan los métodos utilizados para estimar la mortalidad por sexo y edad de cada país. Cuando los datos básicos provenientes de estas fuentes no permiten estimar el nivel y la estructura de la mortalidad por sexo y edad, se utilizan datos procedentes de las encuestas demográficas, técnicas indirectas de estimación, métodos de corrección de datos y modelos de mortalidad. Véanse más detalles sobre estos procedimientos en el <i>Observatorio demográfico N° 4: Mortalidad</i> (LC/G.2350-P) (2007) [en línea] http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/33265/2007-1080-OD4.pdf, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL.</p>

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, Base de datos de población [en línea] http://www.eclac.cl/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm; División de Población de las Naciones Unidas, Panorama de la población mundial: revisión 2008 [base de datos de población en línea] <http://www.un.org/esa/population/>.

12. Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria

Definición	Porcentaje de la población cuyo consumo de energía alimentaria es siempre inferior a las necesidades energéticas mínimas para llevar una vida sana y realizar actividades físicas livianas.
Comentarios	<p>La información es reunida por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), que prepara las estimaciones nacionales. Las principales fuentes de datos son las estadísticas de los países sobre producción local de alimentos (hojas de balance de alimentos), comercio (importaciones y exportaciones), existencias y usos no alimentarios, datos sobre consumo de alimentos obtenidos de las encuestas nacionales de hogares, datos antropométricos por sexo y edad, y las estimaciones demográficas de los países proporcionadas por las Naciones Unidas sobre población total, sexo y edad.</p> <p>En las estimaciones, la FAO emplea un promedio de tres años en vez de una media anual a fin de compensar el efecto de los errores en los datos sobre las existencias alimentarias anuales utilizadas para preparar las hojas de balance de alimentos.</p> <p>Por otra parte, el consumo de alimentos per cápita de las encuestas de presupuestos familiares hace referencia a un período medio de un año. En consecuencia, la subnutrición estimada alude a la situación media durante un año o un trienio determinado según se trate de encuestas de presupuestos familiares o de hojas de balance de alimentos, respectivamente sin tener en cuenta cómo las variaciones estacionales y demás variaciones a corto plazo afectan la disponibilidad de los alimentos.</p> <p>Este indicador no mide el consumo real de alimentos y tampoco refleja el problema de la distribución inequitativa de los alimentos dentro de los hogares.</p>

Fuente: División de Estadística de las Naciones Unidas (DENU), Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) [base de datos en línea] <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>.

B. Indicadores del funcionamiento institucional

1. Porcentaje de mujeres en el parlamento	
Definición	Porcentaje de escaños ocupados por las mujeres en la cámara baja o en la cámara única del parlamento.
Comentarios	De manera periódica, la Unión Interparlamentaria (UIP) compila series internacionales y agregados regionales y globales, donde publica datos sobre la representación de las mujeres en los órganos legislativos nacionales. Por su parte, la División de Estadística de las Naciones Unidas (DENU) despliega información anual sobre la base de los informes de la UIP, como parte del seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Cabe notar que en varios países de la región existen cuotas legales para la designación de candidatas parlamentarias. Este mecanismo se viene introduciendo desde principios de la década de 1990 y en 1991 la Argentina se convirtió en el primero de estos países en ponerlo en vigor. Las cuotas mínimas suelen variar del 20% al 40% del total de candidatos de una lista o partido. En la actualidad 12 países imponen este tipo de requisito legal para la postulación: Argentina, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Estado Plurinacional de Bolivia, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana.

Fuente: División de Estadística de las Naciones Unidas (DENU), Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) [base de datos en línea] <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>.

2. Índice de percepción de la corrupción	
Definición	Nivel de opacidad o transparencia de las instituciones del país, expresado en una escala del 0 —muy opaco— al 10 —muy transparente.
Comentarios	Este índice, basado en las evaluaciones de expertos, constituye una aproximación al nivel objetivo de corrupción que existe en los países. No es un indicador orientado a establecer el clima de opinión pública dominante con respecto al grado de corrupción. Los estudios utilizados para el cálculo de este índice formulan preguntas acerca de las percepciones de expertos sobre el grado de abuso del poder público en beneficio propio y la solidez de las medidas anticorrupción vigentes en el país. El procedimiento emplea distintas fuentes y estudios que, para poder ser incluidos, deben permitir clasificar a los países según su grado de corrupción. Una vez definidas las fuentes de información, se procede a estandarizar las medidas de cada estudio en una escala del 0 al 10. En el caso de los estudios utilizados en años anteriores, se toman como base los valores previos. El valor atribuido a cada país surge del promedio simple de los puntajes estandarizados obtenidos en cada uno de los estudios y fuentes seleccionados. Para calcular el índice se consideran fuentes a los residentes y no residentes de los países, lo que permite controlar los sesgos derivados de las coyunturas políticas internas o causados por el predominio de ciertas miradas de la opinión pública internacional. La precisión de los resultados dependerá de la cantidad de estudios usados para calcular el índice: cuantos más estudios se utilicen para un país determinado y cuanto más similares sean las puntuaciones obtenidas en cada uno de ellos, mayor será la fiabilidad. Transparency International publica los puntajes de cada país y establece un rango estimado de confiabilidad para cada puntuación. Las comparaciones entre años pueden verse afectadas por cambios en la muestra y la metodología utilizada y, sobre todo, por el número de estudios incluidos en la medición. Una estricta comparación temporal de los puntajes debería analizar cuáles son las fuentes de estudio individuales de un país en el transcurso del tiempo, por lo que los datos presentados aquí sirven como referencia de grandes tendencias internacionales. Otro aspecto que no debe pasarse por alto es que hasta 2005 se tomaban en cuenta estudios de los últimos tres años para calcular el promedio. Desde 2006, el índice de percepción de la corrupción solo utiliza datos de dos años, lo que se justifica en el interés de obtener medidas más actualizadas y reflejar mejor los últimos cambios en la política anticorrupción.

Fuente: Transparency International, [en línea] <http://www.transparency.org/>.

3. Tasa de homicidios

Definición	Número de muertes ilegales causadas por el uso deliberado de la fuerza de una persona sobre otra, por cada 100.000 habitantes.
Comentarios	<p>La tasa de homicidios es un indicador que puede ser empleado para efectuar comparaciones internacionales, pues este delito suele tener definiciones similares en los diferentes países.</p> <p>La principal limitación se encuentra en que los sistemas de registro civil de los países tal vez no tengan una cobertura total: por ejemplo, los registros provenientes de las zonas rurales son menos completos que los de las zonas urbanas, lo que también puede ocurrir en los lugares con mayor pobreza, menos acceso a los servicios públicos e, incluso, las áreas afectadas por un conflicto armado.</p> <p>En este informe se ofrece un panorama de las distintas regiones del mundo (129 países) en alrededor de 2004. Los datos sobre homicidios son recopilados por los sistemas de estadísticas criminales —policías, ministerios de justicia y ministerios de seguridad, entre otros— y por los organismos de salud pública como parte del registro de mortalidad. Se ha optado por presentar la información procedente de ambas fuentes con el propósito de brindar un panorama más completo y preciso del fenómeno, aun cuando los conceptos utilizados por el sistema de justicia penal no sean directamente aplicables en el sistema de salud pública.</p>

Fuente: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), estadísticas internacionales sobre homicidios (IHS) [en línea] <http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/IHS-rates-05012009.pdf>, sobre la base de distintas fuentes nacionales e internacionales. Véanse mayores datos sobre la metodología y las fuentes específicas en la hoja informativa “Metadata and Methodological Text for Intentional Homicide” [en línea] <http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/IHS%20methodology.pdf>.

4. Gasto público social por habitante

Definición	Este indicador estima los recursos públicos asignados, por persona, al gasto en los sectores sociales: educación, salud, seguridad social y vivienda.
Comentarios	<p>Para el cálculo se utilizan los datos sobre el gasto público social y sus desagregaciones según la clasificación funcional —en moneda nacional a precios corrientes—, proporcionados por las fuentes oficiales de las respectivas instituciones gubernamentales de cada país. A modo de complemento, se obtienen datos de ejecución presupuestaria y las cifras se expresan en dólares de 2000.</p> <p>El gasto público social incluye el gasto público en educación, salud y nutrición, seguridad social, trabajo, asistencia social, vivienda, agua y alcantarillado. En el ámbito regional existen diferencias metodológicas y de cobertura de las series de gasto público total —discrepancias en el registro contable de los gastos y la definición de gasto público social—. Las diferencias en el gasto público social radican, sobre todo, en las distintas características institucionales de los Estados y en la posibilidad de incorporar los gastos de los gobiernos locales y las entidades con presupuesto autónomo.</p>

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales (CEPALSTAT) [en línea] <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idAplicacion=1&idTema=6>, sobre la base de información del gasto social.

5. Porcentaje de la carga tributaria en el producto interno bruto	
Definición	Relación entre los ingresos tributarios percibidos por el gobierno en un año y el producto interno bruto (PIB) total del país ese mismo año.
Comentarios	<p>Se debe notar que este indicador muestra tendencias generales. Dada la complejidad de las finanzas públicas, un análisis más acabado de la capacidad de los Estados para financiar políticas orientadas a reducir las brechas tendría que dar cuenta de todos los recursos captados y producidos por el Estado y que pueden ser empleados para financiar las políticas públicas. Entre estos ingresos excluidos se encuentran los generados por la explotación de los recursos no renovables —por ejemplo el petróleo, el cobre y el gas— y los obtenidos mediante centrales hidroeléctricas, como la presa de Itaipú, o el canal de Panamá. En términos relativos, este tipo de ingresos tiene mayor importancia en países como Chile, el Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia, México, Panamá y la República Bolivariana de Venezuela. En el caso de los países de América Latina, se debe atender también la diversidad de las estructuras administrativas y los mecanismos de recaudación. En tal sentido, cabe distinguir entre el gobierno central y el gobierno general. El gobierno central abarca al gobierno central presupuestario, el gobierno central extrapresupuestario y los fondos de seguridad social (sistema público), mientras que el gobierno general comprende al gobierno central más los gobiernos subnacionales —intermedios y locales—, que recaudan ingresos propios por tareas administrativas locales. Si bien la mayoría de los países de la región son unitarios y gran parte de los impuestos son recaudados por el gobierno central, en los países federados —la Argentina, el Brasil, México y la República Bolivariana de Venezuela— la recaudación de los gobiernos subnacionales es significativa. Los cálculos toman como base el gobierno general cuando hay información disponible, como en el caso de la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia, México y el Uruguay, mientras que en el resto de los países, este indicador solo se refiere al gobierno central.</p> <p>Los tipos de impuestos incluidos en el total de ingresos tributarios son los siguientes:</p> <ol style="list-style-type: none"> i) impuestos directos sobre los ingresos (salarios u honorarios), las utilidades y las ganancias de capital (intereses, dividendos), la propiedad (inmuebles, riqueza neta, herencias), entre otros; ii) impuestos indirectos: impuestos generales sobre los bienes y servicios (al valor agregado o a las ventas), bienes y servicios específicos (tabaco y minerales), el comercio y las transacciones internacionales (aduana y cambio de divisas), entre otros; iii) otros impuestos, y iv) aportes a la seguridad social: contribuciones de los empleadores o los trabajadores, obligatorias o voluntarias, destinadas a garantizar el derecho de los contribuyentes, sus dependientes o sus supervivientes a las prestaciones sociales.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales (CEPALSTAT) [en línea] <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idAplicacion=1>.

6. Producto interno bruto por habitante, a precios constantes	
Definición	La razón entre la suma de los valores del flujo de bienes y servicios producidos en un país durante un período de referencia (en general un año) y la población total del país en ese mismo plazo. Los flujos de bienes y servicios están valorados según los precios que tenían en el año base: precios constantes.
Comentarios	<p>La CEPAL elabora los índices del producto interno bruto (PIB) sobre la base de la información de los países, en particular las cifras nacionales sectoriales, a precios constantes. Con este propósito, la metodología adoptada para las cuentas nacionales de la región a precios constantes del año 2000 consiste en extrapolar y proyectar los valores de 2000 con los respectivos índices del producto real obtenidos de las series oficiales, aplicados al total. De esta manera se mantienen invariables las tasas de crecimiento históricas del PIB global y, por ende, su correspondencia con los datos nacionales.</p> <p>La población total del país corresponde a las estimaciones realizadas por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL y la División de Población de las Naciones Unidas.</p> <p>La tasa anual de variación del producto interno bruto representa el porcentaje de crecimiento del PIB de un año al siguiente y se calcula obteniendo el cociente entre el producto interno bruto por habitante del año en cuestión (n) y el del año anterior ($n-1$).</p> <p>El producto interno bruto también se define como la suma del valor agregado bruto de los residentes de una economía, por ejemplo hogares, gobierno y empresas.</p>

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales (CEPALSTAT) [en línea] <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idAplicacion=6>.

7. Variación anual del índice general de precios al consumidor (IPC) y del índice de precios de los alimentos	
Definición	Variación anual del nivel medio de precios de una canasta general de bienes y servicios —IPC general— y de alimentos (IPC alimentos) en un área geográfica determinada, que suele ser un país.
Comentarios	El índice de precios al consumidor se calcula mediante un promedio ponderado de precios, sobre la base de una canasta de consumo familiar representativa de los consumos habituales del área geográfica al que está referido el índice. La canasta general y la de alimentos deben ser de un tamaño suficiente como para asegurar su representatividad para cada nivel socioeconómico. La información recopilada por la CEPAL corresponde a las cifras oficiales. No existe un único método para calcular este indicador y el más común en todo el mundo, por su operatividad, es el índice de Laspeyres, que utiliza una estructura de ponderaciones fijas. Las variaciones medias anuales corresponden al cociente entre el promedio anual del IPC —general o de alimentos— del año en cuestión (n) y el promedio anual del IPC del año anterior ($n-1$), expresado como un porcentaje.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de datos de Estadísticas e Indicadores Sociales (CEPALSTAT) [en línea] <http://websie.eclac.cl/sisgen/ConsultaIntegrada.asp?idAplicacion=6&idTema=56>, sobre la base de la información de los respectivos organismos oficiales de cada país.

C. Indicadores del apoyo ciudadano (sentido de pertenencia)

1. Apoyo a la democracia	
Definición	Porcentaje de la población de 18 años o más que está de acuerdo con la frase “La democracia podrá tener problemas, pero es la mejor forma de gobierno”.
Comentarios	<p>Para elaborar este indicador, se les solicita a las personas que indiquen con cuál de las siguientes frases están más de acuerdo:</p> <ul style="list-style-type: none"> i) la democracia podrá tener problemas, pero es la mejor forma de gobierno; ii) en algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible, o iii) nos da lo mismo un régimen autoritario que uno democrático. <p>Las respuestas a esta pregunta se encuentran disponibles para casi todos los años comprendidos entre 1996 y 2008, excepto 1999, año en que no se realizó el estudio.</p> <p>Esta medida es menos sensible al rendimiento económico que el indicador de satisfacción con la democracia, lo que pone en evidencia que tiene más que ver con el respaldo de los habitantes al sistema democrático que con la evolución de la coyuntura económica o el desempeño de los gobiernos de los países.</p> <p>En todo caso, se debe tener en cuenta que los resultados de las encuestas de opinión son muy sensibles a las situaciones específicas que atraviesa cada país al momento de la medición y, sobre todo, a las agendas de los medios informativos. También cabe notar que los datos sobre la opinión pública no son normativos, no se refieren a una misma unidad y, por lo tanto, deben ser puestos en contexto para comprenderlos. Del mismo modo, es necesario ser precavido al momento de realizar desagregaciones dentro de los países, a causa de las restricciones inherentes a los tamaños de las muestra nacionales.</p>

Fuente: Base de datos de la Corporación Latinobarómetro (1996-2008).

2. Desconfianza en las instituciones del Estado y los partidos políticos	
Definición	Porcentaje de la población de 18 años o más que declara tener poca o ninguna confianza en el gobierno, el parlamento, los partidos políticos y el Poder Judicial.
Comentarios	<p>En el cuestionario del estudio Latinobarómetro se consulta acerca del nivel de confianza que los individuos tienen en diversas instituciones nacionales, incluidos los órganos del Estado —por ejemplo el gobierno, el parlamento y el Poder Judicial— y los partidos políticos. Las alternativas de respuesta son “mucha”, “alguna”, “poca” o “ninguna” confianza en cada una de las instituciones, en una escala del 1 (muchísima confianza) al 4 (ninguna confianza).</p> <p>Este indicador se elabora usando el siguiente procedimiento:</p> <ol style="list-style-type: none"> se suman las respuestas de los individuos a las cuatro preguntas; se divide el puntaje individual por el número de ítems (en este caso, 4), lo que arroja un puntaje para cada individuo que puede fluctuar entre 1 y 4, y se codifican los puntajes individuales y se divide a las personas en dos grupos. Quienes obtienen entre tres y cuatro puntos son clasificados en el grupo que declara tener poca o ninguna confianza en las instituciones. <p>En general, el índice cumple con la propiedad de unidimensionalidad y evidencia una coherencia interna adecuada al ser utilizado con poblaciones latinoamericanas. El coeficiente alfa de Cronbach oscila entre 0,77 y 0,801 con muestras de distintos tamaños y en diferentes años, lo que equivale a una coherencia interna entre aceptable y buena. A su vez, las preguntas sobre la confianza en las instituciones del Estado y los partidos políticos tienen un factor que explica entre el 40% y el 44% de la varianza, también en distintos años y con tamaños de muestra muy diferentes (de 836 a 80.530 casos). El índice se calculó para todo el período 2002-2008 y abarca 18 países a partir de 2004.</p>

Fuente: División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de la información de la base de datos de la Corporación Latinobarómetro.

3. Percepción de que la distribución del ingreso en el país es injusta	
Definición	Porcentaje de la población de 18 años o más que declara que la distribución del ingreso en su país es injusta o muy injusta.
Comentarios	<p>Este indicador se basa en una pregunta realizada en el estudio Latinobarómetro en 1997, 2002 y 2007.</p> <p>No se debe interpretar este indicador como un espejo exacto de los niveles de inequidad objetivamente existentes en la distribución del ingreso de los países. De hecho en lo atinente a la desigualdad distributiva, las percepciones y las realidades de los años sobre los que se tienen datos convergen en algunos países de la región y divergen en otros (véanse más datos en la CEPAL, 2009b).</p> <p>A un individuo promedio, estimar los niveles de desigualdad realmente existentes en su país podría exigirle un nivel demasiado alto de datos más o menos sofisticados. Así, es probable que para una persona el costo de actualizar de manera constante su información sobre la desigualdad real sea mayor que los beneficios obtenidos de este ejercicio. En todo caso, aun cuando los ciudadanos podrían no conocer con precisión los niveles reales de desigualdad, sí podrían modificar sus opiniones cuando esta exceda ciertos niveles. A raíz de esta relación no lineal, la ciudadanía lograría tomar conciencia de la inequidad real en algún umbral solo cuando las cosas vayan lo suficientemente mal: algunas variaciones pequeñas en la desigualdad real podrían no alcanzar para producir modificaciones sustanciales en las percepciones.</p>

Fuente: División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de la información de la base de datos de la Corporación Latinobarómetro.

4. Percepción de que las minorías étnicas son los grupos sociales más discriminados del país	
Definición	Porcentaje de la población de 18 años o más que cree que los indígenas, negros, mulatos o mestizos son los grupos sociales más discriminados del país.
Comentarios	<p>En el estudio Latinobarómetro se utiliza una pregunta que trata de averiguar cuáles son las personas o los grupos sociales más discriminados del país. Esta pregunta, utilizada en las rondas 2001 y 2008, contiene un extenso listado de alternativas de respuesta, algunas transversales a los países de la región y otras, idiosincrásicas. Las respuestas se clasificaron de manera tal que se formaron tres grupos: i) minorías étnicas —indígenas, mestizos, negros y mulatos; ii) pobres, y iii) otros grupos o grupos sin discriminación. Con este indicador se logra identificar a los grupos sociales que la población considera más discriminados.</p> <p>En este análisis los mestizos y mulatos fueron considerados minorías étnicas pues, desde el punto de vista simbólico, estarían más próximas a ser identidades sociales dominadas. En todo caso, se debe reconocer que este criterio es discutible, porque las identidades mestizo y mulato son recategorizaciones donde se mezclan distintos componentes de las identidades dominantes y dominadas —por ejemplo, blancos e indígenas. No obstante, esta discusión casi no tiene un impacto estadístico, dada la ínfima incidencia de las referencias a los mulatos o mestizos como los grupos sociales más discriminados.</p>

Fuente: División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de la información de la base de datos de la Corporación Latinobarómetro (2001 y 2008).

5. Percepción de una alta carga tributaria	
Definición	Porcentaje de la población de 18 años o más que considera que los impuestos recaudados en el país son altos o muy altos.
Comentarios	Al igual que en el caso de las percepciones de la justicia distributiva, las opiniones sobre la cuantía de la carga impositiva jamás deben ser interpretadas como un espejo de la presión tributaria real. En esta pregunta no se diferencian los diversos impuestos, lo que puede provocar sesgos, porque las opiniones quizá varíen en función del tipo de impuesto —por ejemplo, impuestos sobre el consumo, el ingreso, las utilidades o las ganancias de capital—, la posición socioeconómica y la inserción laboral de los entrevistados. Este indicador presenta una fiabilidad restringida, pues se basa en una única pregunta y, en general, hay una correlación entre la confiabilidad de una medida y la cantidad de preguntas o ítems empleados para elaborarla.

Fuente: Base de datos de la Corporación Latinobarómetro, rondas 2003, 2005, 2007 y 2008 [en línea] <http://www.latinobarometro.org/>.

6. Desconfianza en el uso de los impuestos	
Definición	Porcentaje de la población de 18 años o más que no confía en que el dinero de los impuestos será bien gastado por el Estado.
Comentarios	El estudio de opinión de la Corporación Latinobarómetro, llevado a cabo en 18 países de la región, ha incorporado una pregunta orientada a averiguar la opinión ciudadana sobre cómo el Estado gasta los recursos públicos provenientes de los impuestos. La pregunta es “¿Tiene usted confianza en que el dinero de los impuestos será bien gastado por el Estado?”. Los datos presentados corresponden al porcentaje de personas que no confían en el buen uso de estos fondos. Este indicador presenta una fiabilidad restringida, pues se basa en una única pregunta y, en general, hay una correlación entre la confiabilidad de una medida y la cantidad de preguntas o ítems empleados para elaborarla.

Fuente: Base de datos de la Corporación Latinobarómetro, rondas 2003 y 2005 [en línea] <http://www.latinobarometro.org/>.

7. Expectativas con respecto al bienestar económico futuro de los hijos	
Definición	Promedio de las expectativas de la población de 18 años o más con respecto a la situación económica futura de sus hijos, en una escala del 1 (los más pobres) al 10 (los más ricos).
Comentarios	En términos ideales, este indicador debe ser utilizado en conjunto con una pregunta sobre la posición económica que los entrevistados creen ocupar en el presente. Al calcular las diferencias intrapersonales, se obtendrá una aproximación a las expectativas de movilidad intergeneracional. Esta pregunta no puede ser usada para aproximarse a las expectativas de movilidad intrageneracional, pues para ello se requieren dos preguntas equivalentes que permitan comparar los juicios que emiten los entrevistados sobre su situación económica actual y la que esperan alcanzar en el futuro.

Fuente: Base de datos de la Corporación Latinobarómetro, rondas 2000, 2004, 2006, 2007 y 2008 [en línea] <http://www.latinobarometro.org/>.

8. Porcentaje de la población con aislamiento social medio o alto	
Definición	Porcentaje de la población de 18 años o más clasificada en situación de aislamiento social medio o alto.
Comentarios	En este índice se combinan las preguntas “¿Cuán frecuentemente usted se reúne, sale o visita amigos, colegas o parientes fuera de sus actividades regulares?” y “¿Hay alguien con quien usted pueda conversar cosas más personales e íntimas?”. En el grupo de bajo aislamiento se incluyeron las personas que respondieron que sí cuentan con alguien con quien conversar sobre asuntos personales e íntimos y que se reúnen, salen o visitan amigos, colegas o parientes una o varias veces al mes. El grupo de aislamiento medio o alto abarca a quienes señalaron que no cuentan con nadie con quien conversar sobre asuntos personales o íntimos y/o que se reúnen, salen o visitan amigos, colegas o parientes menos de una vez al mes, o que nunca lo hacen. Este indicador solo está disponible para el año 2007.

Fuente: División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de la información de la base de datos de la Corporación Latinobarómetro (2007).

9. Nivel de confianza en el vecino	
Definición	Porcentaje de la población de 18 años o más que afirma confiar mucho, algo, poco o nada en sus vecinos.
Comentarios	Este indicador, solo disponible para el año 2007, presenta una fiabilidad restringida, pues se basa en una única pregunta y, en general, hay una correlación entre la confiabilidad de una medida y la cantidad de preguntas o ítems empleados para elaborarla.

Fuente: Base de datos de la Corporación Latinobarómetro, ronda 2007 [en línea] <http://www.latinobarometro.org/>.

10. Índice de actividad política (liderazgo de opinión)	
Definición	Frecuencia con que las personas de 18 años o más hablan y tratan de convencer a los demás de su posición política.
Comentarios	<p>En la literatura especializada, este indicador ha sido denominado índice de liderazgo de opinión. Para obtenerlo, se cruzan dos preguntas del estudio Latinobarómetro: i) frecuencia con la que habla de política, y ii) frecuencia con la que trata de convencer a los demás de su posición política. Sobre la base de las respuestas, se obtiene un índice dividido en cuatro categorías: muy alto, alto, bajo y muy bajo. Quienes presentan un muy alto nivel de actividad son aquellos que suelen hablar de política a menudo y, al mismo tiempo, tratan de convencer a los demás de su postura.</p> <p>En las encuestas Eurobarómetro este índice se elabora a partir de las preguntas sobre la frecuencia con que habla de política —cuyas respuestas posibles son “frecuentemente”, “casi nunca” y “nunca”— y la frecuencia con que trata de convencer políticamente a los demás, cuyas opciones de respuesta son “muy frecuentemente”, “frecuentemente”, “casi nunca” y “nunca”.</p>

Fuente: División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de la información de la base de datos de la Corporación Latinobarómetro (rondas 1996, 1998, 2000, 2003, 2005 y 2006) y el Eurobarómetro (1996, 1998, 2000, 2003 y 2005).

